



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“Preservación y sincretismo: La evolución de la religión Yoruba y sus prácticas en México “

TRABAJO TERMINAL

PARA OBTENER EL GRADO

DE: LICENCIADOS EN

PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

García Cuahua Sandra Dariana

Hernández Ramírez Laila Valeria

Jaime Jiménez Berenice Aimée.

ASESOR: Raúl Eduardo Cabrera

Amador.

LECTORA: Frida Gorbach

Rudoy

CIUDAD DE MÉXICO A 12 DE NOVIEMBRE DEL 2024

Agradecimientos

García Cuahua Sandra Dariana

Ahora que he concluido satisfactoriamente no solo este trabajo de investigación terminal, sino mis estudios de licenciatura, me gustaría comenzar describiendo qué tan impactante fue este proceso para mi, ya que sin duda es el mayor reto a lo largo de mis 25 años al que me he enfrentado, han sido años de complicaciones, llantos, pérdidas, enojos, pero sobre todo de risas, sorpresas y alegrías. Nunca pensé llegar tan lejos pues siempre soñé con este momento, y aunque para muchos puede ser algo insignificante, para mi es lo más importante de mi vida, no solo por el título que esto me dará ante la sociedad y abrirá puertas, sino porque fueron años de lucha constante donde me aferré a conseguir mis sueños, este sueño de estudiar en una de las universidades que más amo la vida y que creí imposible, ahora estoy cumpliendo el sueño que desde niña siempre tuve y no hay nada que me llene de orgullo saber que todo ese esfuerzo ahora se está viendo recompensado; sin embargo esto es algo que no podría haber logrado sola, y es por eso que quiero mencionar y expresar mi más profundo agradecimiento a todas esas personas que han sido una pieza clave e importante de mi vida.

En primer lugar, quiero agradecer a mi mamá Adriana Cuahua, la persona que me dio la vida y a quien siempre voy a estar agradecida eternamente porque siempre ha estado al pie del cañón en mi vida, quien nunca me ha dejado sola en los momentos más difíciles, incluso cuando no creía en mí, siempre estuviste recordandome lo fuerte y capaz que soy, la valentía y el carácter que tengo y que heredé de ti, porque en cada caída nunca te rendiste conmigo y me ayudaste a levantarme, por todas esas noches de desvelo y llanto en que fuiste mi fortaleza, por brindarme las herramientas necesarias para continuar con mis estudios, todo esto es tuyo. ¡Gracias mamá porque sin ti no estaría donde estoy ahora!

En segundo lugar a mi Padre, Tomás García de quien tengo el amor más sincero y profundo que puedo sentir. Gracias por tus lecciones de vida y todo el esfuerzo que has puesto para sacarnos

adelante a toda tu familia, porque a pesar de las adversidades nunca te has rendido y me has brindado todo tu apoyo incondicional, gracia por siempre creer en mí y nunca bajarme del pedestal porque no soy perfecta, pero ante tus ojos siempre seré esa niña llena de valentía y agallas con la capacidad de lograr todo lo que se proponga, siempre seré tu “ojitos de capulín, tu niña chiquita”.

A mis hermanos, Alexis, Jennifer, Ian quienes a pesar de todas nuestras peleas de hermanos, siempre me han demostrado su lealtad, quienes también han confiado en mí y me han brindado ese apoyo y aliento para continuar siendo lo que soy.

A mis abuelos Guadalupe y Andrés, jamás terminaré de agradecer a la vida que me haya dado los abuelos que tengo, gracias por ser mis mayores admiradores, quienes siempre han estado orgullosos de mis logros por mas pequeños que sean, siempre estaré agradecida por estar a mi lado y preocuparse por mi, jamás los defraudaré.

Esta mención es una de las más importantes para mi pues quiero mandar estas palabras hasta el cielo... a mi tío Jonathan Andrés Olvera, a quien Dios decidió llamar al cielo prematuramente. Quisiera mostrarte lo mucho que he logrado y que estoy cumpliendo todo lo que dije que haría, gracias por siempre confiar en mí, por cuidarme y protegerme hasta tu último suspiro de vida, quiero decirte que Te amo con todo mi corazón y que siempre serás, junto con mis padres, la mayor motivación de mi vida. Gracias por darme incluso lo que no tenías para ayudarme a continuar con mis estudios, porque siempre me viste con gran admiración, ahora solo me queda agradecerte y demostrarte que soy más fuerte y capaz de lo que pensé; siempre serás como mi segundo padre, y yo siempre seré la niña de tus ojos, ya no estás presente en mi vida pero siempre vivirás eternamente en mi corazón.

Otra mención importante al cielo va dirigida al señor Jose Luis Vences, amigo de mi familia y una de las piezas más importantes de esta etapa, gracias por ayudarme cuando necesitaba salir rápido del trabajo para ir a la escuela, a cambiar mis boletos y con ello aportar monetariamente para continuar mis estudios, por estar preocupado por el bienestar de mi familia y sobre todo por

ser un gran amigo y excelente persona, gracias Señor abuelito por todo lo bueno que dejaste en los seres que tuvimos la dicha de conocerte, me dejaste una gran enseñanza en todos tus consejos, me llevo lo mejor de ti. Un abrazo al cielo..

A mi perrita Frida, quien fue testigo de todos mis desvelos y llantos de frustración cada trimestre que sentía no poder continuar. Gracias por desvelarte conmigo y ser de gran apoyo emocional a lo largo de tus 8 años de vida. te amo con todo mi ser.

A mi familia en general, por creer en mí y siempre depositar su confianza, gracias por sentirse orgullosos de mí, es un honor para mí que me consideren ser un ejemplo a seguir de superación y perseverancia, nunca los defraudaré.

A mis amigas, Laila y Bere a quienes en tan poco tiempo se volvieron una pieza fundamental de mi vida académica, a quienes agradezco con todo el corazón que la vida las haya puesto en mi camino y dejarme con ellas, gracias por su apoyo incondicional y por todo lo que han hecho por mí, admiro las grande mujeres que son, sí ustedes no hubieran llegado a salvarme no estaría donde estoy ahora. Y a mi otro grupo de amigas, Daniela, Sofia, Naomi, que me han brindado su amistad desde que estábamos en la secundaria, gracias por apoyarme emocionalmente y nunca dejarme sola, por sus consejos, risas y llantos vividos en toda nuestra amistad. Gracias a todos mis amigos por demostrarme que existe la verdadera amistad, por ser mis confidentes y ser incondicionales.

A mis profesores, Raúr Cabrera y Frida Gorbach por ser mi mayor inspiración a lo largo de esta investigación y por ser de gran apoyo en estos últimos meses de carrera, gracias por inspirar y compartir su conocimiento a todos y cada uno de nosotros, por dedicar tiempo a sus estudiantes y amar su vocación.

Por último y no menos importante a mi alma mater la Universidad Autónoma Metropolitana por ser mi segunda casa y cobijarme, porque me llevo muchas experiencias, vivencias, risas y

llantos, porque no puedo estar más orgullosa de formar parte de esta institución tan bonita como lo es la UAM, gracias por estos 4 años, siempre te llevaré en mi corazón.

Hernández Ramírez Laila Valeria

A lo largo de este proceso, he tenido la fortuna de contar con el apoyo y la guía de muchas personas a quienes quiero expresar mi más profundo agradecimiento.

Para comenzar le doy las gracias a mi institución la Universidad Autónoma Metropolitana que me brindó la oportunidad de pertenecer a esta maravillosa universidad que me llenó de alegría, conocimiento y experiencias.

De igual manera me gustaría agradecer al Dr. Raúl Cabrera, asesor de este proyecto que nos proporcionó no solo el apoyo para llevar a cabo esta investigación sino que también nos mostró simpatía, respeto y amabilidad al momento de compartirnos sus conocimientos, de igual manera me gustaría agradecer a la Dra. Frida Gorbach, lectora de este proyecto, por sus conocimientos impartidos a lo largo de la elaboración de este, además de mostrar mi profunda admiración hacia su trabajo y enseñanza.

Agradezco profundamente a mi madre Julia Ramírez, que me impulsó cada día, actuando como mi motor para seguir adelante incluso en los días en que era difícil levantarse, a mi padre Martín Hernández que día a día me llenaba de sabiduría con sus experiencias y aventuras haciendo que me enamorara de la vida.

Agradezco a mis hermanos, Martín Hernández y Juan Hernández que me apoyaron a lo largo de mi vida universitaria sin importar el tiempo que les tomara o si debían madrugar para que llegara a clases a tiempo, de igual manera le quiero agradecer a Jesús Hernández que ha estado presente en cada etapa de mi vida, demostrando su apoyo para que yo cumpla mis sueños sin importar, costos, tiempo y distancias.

Le doy gracias a mi equipo Dariana García y Berenice Jaime, que estuvieron ahí en las noches de desvelo, en las tardes en los jardines y en las clases por las mañanas, agradezco no solo su desempeño sino su amistad, gracias por ser tan magníficas amigas, Dariana gracias por tu

amistad y tu apoyo incondicional a lo largo de estos últimos trimestres, Berenice, gracias no solo por ser mi compañera y mi amiga, sino por ser esa otra mitad.

Agradezco a Mei Reyes e Itzel Alvarez que han estado a mi lado celebrando mis logros, apoyando mis sueños, acompañándome en malos momentos y echándonos porras las unas a las otras, de igual manera agradezco a Daniel Flores, amigo inseparable, compañero de batallas, mi profesor, tutor y hombre que me ha acompañado días y noches escuchándome y brindándome su compañía, a Antonio Rodriguez, amigo que siempre me ha mostrado su lealtad, su apoyo y su felicidad ante mis logros sin importar la distancia, a Miguel Rodriguez por las risas, las lágrimas y carcajadas, por cada momento de felicidad que atesoraré siempre. Por último le doy las gracias a dios que me dio la fortaleza para estar aquí el día de hoy.

Gracias a todos y cada uno de los mencionados por estar presentes en mi vida, en mi desarrollo académico, por el apoyo, las risas, las lágrimas y los momentos espectaculares que me llevaré por siempre, gracias por tan maravillosa etapa, Hoy y siempre, gracias.

Jaime Jiménez Berenice Aimée

La culminación de este trabajo de investigación representa no solo un logro personal, sino también el resultado de un esfuerzo colectivo respaldado por el apoyo y la colaboración de muchas personas a quienes debo una profunda gratitud. Este viaje académico ha estado lleno de desafíos y aprendizajes, y no hubiera sido posible sin la contribución invaluable de quienes me han acompañado en cada paso.

En primer lugar, quisiera expresar mi gratitud al Dr. Raúl Cabrera, nuestro asesor, y a la Dra. Frida Gorbach, nuestra lectora, por su inigualable orientación, paciencia y dedicación a lo largo de todo este proceso. Su conocimiento y experiencia han sido fundamentales para la realización de este trabajo, y su confianza en mí ha sido un motor constante.

Agradezco profundamente a mi alma mater, la Universidad Autónoma Metropolitana, por brindarme el espacio académico y los recursos necesarios para llevar a cabo esta investigación.

Mi reconocimiento también para mi equipo de investigación, a Laila Hernández y Dariana García, por su constante apoyo durante la investigación y por compartir conmigo cada mañana

en clase. Su compañía y compromiso hicieron de este camino un recorrido más ligero y enriquecedor.

No puedo dejar de mencionar el apoyo incondicional de mi familia, en especial de mi madre Adela Jiménez, mi abuela Antonia Martell, mi hermano Enrique Jaime y mi tío Carlos Jardines.

Ellos me brindaron el ánimo y la comprensión que tanto necesité en los momentos más desafiantes, recordándome siempre el valor de la perseverancia. A Mauricio Calderón, mi más sincero agradecimiento por tu lealtad constante, tu paciencia infinita y tu compañía inquebrantable. Tu habilidad para escucharme y estar a mi lado en cada paso de este viaje ha sido una fuente de gran fortaleza y consuelo.

Finalmente, elevo mi gratitud al cielo, a mi padre José Uriel Jaime Martell y a su hermana, mi tía Esther Martell. Aunque lamentablemente no pudieron acompañarme en este gran logro, sé que desde donde estén, se sienten orgullosos de lo que he conseguido. Su recuerdo ha sido una fuente constante de inspiración y fortaleza.

A todos los mencionados, y a quienes de alguna manera contribuyeron a la realización de este trabajo, les expreso mi más sincero agradecimiento. Sin su apoyo, esta investigación no habría sido posible.

Gracias.

Índice

Introducción.....	8
Capítulo 1: La religión como fenómeno cultural.....	13
Capítulo 2: Metodología.....	19
Capítulo 3: Sabiduría ancestral: La religión Yoruba en las palabras de un Babalawo.....	24
Capítulo 4 : Preservación cultural: Prácticas y costumbres.....	31
Capítulo 5. Inmersión en los Rituales Yoruba: Una Observación Participante.....	41
<i>Lectura de Tarot y limpia: sabiduría ancestral y renovación energética.....</i>	<i>42</i>
<i>Entre hierbas y llamas: Un ritual de limpia.....</i>	<i>46</i>
<i>Veladoras para la armonización energética.....</i>	<i>48</i>
<i>Susurros del destino: La sabiduría oculta en la lectura de caracoles.....</i>	<i>50</i>
<i>El toque de tambor.....</i>	<i>51</i>
Capítulo 6: Principales conflictos y desafíos con la religión católica.....	55
Conclusiones.....	63
Bibliografía.....	72

INTRODUCCIÓN

La religión Yoruba, originaria de la región del actual Nigeria, constituye un sistema espiritual profundo y multifacético que ha dejado una marca indeleble en las comunidades que han acogido sus prácticas y creencias. Conocida por su complejidad ritual, su rica mitología y su estructura social organizada, la religión Yoruba ha trascendido sus fronteras originales para influir en diversos contextos culturales a lo largo de su diáspora.

Este estudio se enfoca en la travesía de la religión Yoruba desde sus raíces en África, hasta su establecimiento en Cuba y México, analizando cómo estas prácticas religiosas han sido adaptadas y transformadas en los contextos socioculturales de estos países. La migración forzada durante la trata de esclavos y los eventos subsecuentes han moldeado la manera en que la religión Yoruba se manifiesta en las Américas.

En Cuba, la Santería emerge como una sincretización de las creencias yorubas con el catolicismo, creando un sistema religioso único que refleja tanto la resistencia como la adaptación cultural. En México, la influencia Yoruba se manifiesta de manera diversa, integrándose con tradiciones locales y adaptándose a un contexto cultural distinto.

El objetivo de esta investigación es explorar cómo la religión Yoruba, al transitar a través de diferentes contextos geográficos y culturales, ha mantenido sus elementos esenciales mientras se ha transformado para resonar con nuevas realidades socioculturales. Se analizarán los usos y costumbres de la religión Yoruba en el contexto mexicano, evaluando cómo las prácticas y rituales se han adaptado y cómo han influido en la identidad cultural de las comunidades que las practican.

A través de un enfoque multidisciplinario que abarca la historia, la antropología y la sociología de la religión, esta investigación pretende ofrecer una visión integral del impacto y la evolución de la religión Yoruba en sus nuevas localidades. Al examinar la adaptación de los rituales y las prácticas culturales específicas en México, se espera contribuir a una comprensión más profunda

del proceso de transculturación y la persistencia de las tradiciones religiosas en la diáspora africana.

Palabras clave: Santería, Sincretismo, Preservación Cultural.

Planteamiento del Problema y Justificación.

La religiosidad en México constituye un fenómeno de extraordinaria complejidad, caracterizado por una notable diversidad de creencias y prácticas que se originan en una mezcla de influencias históricas y culturales. Este entramado de espiritualidad se basa en una combinación de tradiciones que van desde las prácticas religiosas prehispánicas, pasando por la introducción y consolidación del catolicismo durante la época colonial, hasta la formación de un sincretismo religioso que persiste en la actualidad.

Durante el período de colonización española, el catolicismo fue impuesto de manera autoritaria y sistemática, como parte de un esfuerzo más amplio por parte de las autoridades coloniales para reemplazar las creencias y prácticas indígenas con la fe cristiana. No obstante, a pesar de esta imposición, las creencias y rituales indígenas no fueron completamente suprimidos. En lugar de ser reemplazadas, estas tradiciones preexistentes se entrelazan y fusionan con los nuevos rituales católicos introducidos por los colonizadores. Este proceso de integración y adaptación dio lugar a un sincretismo religioso que se ha consolidado y sigue vigente en el México contemporáneo.

A lo largo del tiempo, y con la llegada de diversas corrientes religiosas provenientes de distintas partes del mundo, el fenómeno del sincretismo religioso en México ha seguido evolucionando de manera significativa. Un ejemplo notable y de especial relevancia para esta investigación es la introducción de la religión Yoruba en el país, la cual llegó a través del comercio de esclavos africanos durante el período colonial. Una vez establecida en México, la religión Yoruba no sólo se fusionó con el catolicismo, sino que también integró elementos de otras tradiciones locales, dando lugar a la formación de la Santería. Esta religión sincrética combina la veneración de los

Orishas, deidades africanas, con la devoción a santos católicos, creando un sistema de creencias único que refleja una profunda fusión cultural.

Actualmente, la Santería ha ganado un notable protagonismo en la sociedad mexicana, incrementando su visibilidad a lo largo de los años y ejerciendo una significativa influencia en algunos sectores de la población, en personas que buscan una conexión más profunda con sus raíces, en quienes están interesados en el esoterismo, y en aquellos que recurren a la Santería en busca de favores o soluciones a problemas. Sin embargo, el problema específico que se aborda en esta investigación es la carencia de una comprensión detallada sobre la evolución sincrética de la Santería, desde sus raíces originales en la religión Yoruba hasta su adaptación y manifestación en el contexto cultural y social de México. A pesar de que la Santería ha logrado una notable visibilidad en la sociedad mexicana y se ha consolidado como una opción espiritual significativa para una variedad de individuos, su evolución histórica y su proceso de adaptación en el entorno mexicano aún carecen de una comprensión profunda.

La Santería, al igual que muchas religiones sincréticas, enfrenta desafíos significativos relacionados con prejuicios y desinformación que influyen negativamente en su percepción pública. Estos prejuicios, a menudo derivados de malentendidos y estigmatización, contribuyen a una visión distorsionada de las prácticas y creencias asociadas con la Santería. La falta de información precisa y el predominio de estereotipos, creemos perpetúan una visión incompleta y sesgada de esta tradición religiosa, dificultando así una apreciación adecuada de su valor cultural y espiritual.

Partiendo de esta base, el enfoque de nuestra investigación se centrará en el estudio del sincretismo dentro de la Santería, ya que, consideramos esencial entender sus dinámicas para apreciar la complejidad y riqueza de esta religión. Además, es crucial comprender cómo las religiones evolucionan y se adaptan en contextos multiculturales. A lo largo de nuestro estudio, analizaremos las prácticas religiosas de la Santería, profundizando en los rituales y creencias.

Prácticas que están profundamente influenciadas por el contexto histórico, social y cultural, que a su vez moldea la manera en que los individuos y las comunidades practican su fe.

Con esta investigación, no solo buscamos documentar la evolución sincrética de la Santería desde sus raíces yoruba hasta su adaptación en México, sino también ofrecer un análisis comparativo que enriquezca la comprensión de los procesos de sincretismo religioso en contextos contemporáneos. Queremos contribuir al conocimiento sobre cómo las religiones afroamericanas se han adaptado y transformado en nuevos escenarios culturales y sociales. Asimismo, aspiramos a fomentar la tolerancia y el respeto hacia las prácticas religiosas sincréticas, que con frecuencia son objeto de discriminación y estigmatización.

Objetivo general de la investigación:

- Explorar el tránsito de la religión yoruba desde Nigeria hacia México y su adaptación, destacando el proceso de sincretismo religioso.
- Examinar cómo la experiencia religiosa de los creyentes yoruba se integra y convive con otras tradiciones religiosas en México.

Objetivos específicos de la investigación:

- Conocer los orígenes de la religión Yoruba
- Investigar el proceso de sincretismo religioso que da origen a la Santería.
- Describir el proceso histórico y social que permitió la llegada de la religión Yoruba a México.

- Comprender el impacto social y religioso que desató la religión Yoruba en la sociedad mexicana
- Analizar la experiencia religiosa de los practicantes de la religión yoruba en México y su coexistencia con otras experiencias.

Pregunta de investigación inicial:

¿Qué papel juega el sincretismo en la adaptación y preservación de la religión Yoruba en México?

Preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son los orígenes de la religión Yoruba?
- ¿Cómo se fragmenta la religión Yoruba?
- ¿Cómo se produce la experiencia sincrética?
- ¿Cómo convive la experiencia religiosa de la Santería con otras experiencias en donde el catolicismo es dominante?
- ¿Cómo se relaciona la religión Yoruba con otras religiones?
- ¿Qué prácticas se tomaron de la religión Yoruba y cómo se adaptaron a la religión actual?
- ¿Qué elementos del sincretismo religioso se observan en la práctica actual del culto yoruba en México?

Capítulo 1: La religión como fenómeno cultural.

A lo largo de la historia Mexicana hemos podido apreciar que la religiosidad ha sido un elemento destacable, pues muchas veces en ella recae la identidad de toda una comunidad, pues es a través de esta que las personas buscan respuestas a preguntas existenciales, como lo es la vida, la muerte y el propósito por el cual estamos aquí. **Aunque las religiones varían enormemente en sus doctrinas, rituales y formas de organización, todas ellas tienden a desempeñar un papel central en la vida de sus practicantes, moldeando sus creencias espirituales, sus valores, sus comportamientos y sus relaciones sociales.**

Como fenómeno cultural, no sólo refleja las necesidades espirituales de las personas, sino también sus realidades cotidianas y sus relaciones con el entorno.

La religión, en su vasto espectro de formas y prácticas, que además cuentan con múltiples vertientes que nos posibilitan abrir el panorama de estudio no sólo abordando la propia religión sino también los mitos que la rodean y los rituales, ofreciendo una perspectiva única sobre su naturaleza y función en la vida humana.

Es mediante autores como Émile Durkheim y Mircea Eliade que abordaremos una discusión y crearemos una comparativa sobre las perspectivas que tiene cada autor referente a dichos temas, temas que fueron de ayuda para el entendimiento y la integración de esta investigación.

Así mismo, en este capítulo, nuestro objetivo es desarrollar una discusión basada en diversas perspectivas de autores que nos acerquen a una comprensión más profunda de las prácticas religiosas asociadas. Exploraremos diferentes enfoques y puntos de vista para enriquecer nuestro entendimiento a partir de autores como Rodrigo Díaz y Bolívar Echeverría.

Émile Durkheim, uno de los fundadores de la sociología, define la religión como un fenómeno social que se basa en la creencia en seres espirituales. Donde estos seres espirituales son entidades conscientes con poderes superiores a los de los seres humanos comunes, incluyendo almas de los muertos, demonios y divinidades. Durkheim sostiene que cada espíritu tiene una

función específica dentro del mundo, ya sea en el ámbito cósmico o social, y que su influencia y eficacia definen su rol en la estructura social y religiosa.

“...la creencia en seres espirituales. Por seres espirituales hay que entender sujetos conscientes, dotados de poderes superiores a los que posee el común de los hombres; esta calificación conviene pues, a las almas de los muertos, a los genios, a los demonios tanto como a las divinidades propiamente dichas [...] Un espíritu, tiene siempre una eficacia de un cierto tipo y es por eso mismo que se define; está encargado de un cierto orden de fenómenos, cósmicos o sociales; tiene una función más o menos precisa que cumplir en el sistema del mundo. etc.”

(Durkheim, 1912:43 y 421)

Así mismo, Durkheim describe la religión como un "sistema solidario de creencias y prácticas" que gira en torno a lo sagrado. En su concepción, lo sagrado se refiere a aquello que está separado y considerado prohibido en la vida cotidiana. Esto incluye objetos, ritos y creencias que se distinguen claramente de las actividades y preocupaciones ordinarias de la vida diaria. Al enfocarse en lo sagrado, la religión proporciona un marco que une a los individuos en una "comunidad moral", o lo que él denomina "Iglesia". Esta comunidad moral está compuesta por todas las personas que comparten y adhieren a las mismas creencias y prácticas religiosas, creando un sentido de pertenencia y solidaridad entre sus miembros.

A través de este sistema, la religión establece normas y prácticas que regulan la conducta de los individuos y fortalecen los lazos sociales dentro de la comunidad. Las creencias y prácticas religiosas, al estar centradas en lo sagrado, actúan como un pegamento que mantiene unida a la comunidad, promoviendo una identidad común y un sentido de cohesión social.

"...es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictivas, creencias a todos aquellos que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que adhieren a ellas. "

(Durkheim, 1912:70)

Por otro lado, Mircea Eliade, un destacado historiador de las religiones, ofrece una perspectiva fenomenológica de la religión en su obra "Lo sagrado y lo profano" (1981) Eliade desarrolla la religión como una

“solución ejemplar de toda crisis existencial, no sólo porque es capaz de repetirse indefinidamente, sino también porque se la considera de origen trascendente y, por consiguiente, se la valora como revelación recibida de otro mundo, trans-humano. La solución religiosa no sólo resuelve la crisis, sino que al mismo tiempo deja a la existencia «abierta» a valores que ya no son contingentes y particulares, permitiendo así al hombre el superar las situaciones personales y, a fin de cuentas, el tener acceso al mundo del espíritu” (Eliade, 1981: 128)

Eliade se centra en la experiencia vivencial de lo sagrado y su manifestación en diversas formas de religiosidad. Para él, la religión se define por su capacidad para abrir una dimensión de lo sagrado en la vida cotidiana y proporcionar a los creyentes un acceso a realidades superiores o trascendentes. Eliade considera que los símbolos y rituales religiosos son expresiones fundamentales de esta experiencia del sacro, que estructuran la vida religiosa de manera significativa.

Así mismo, el autor se centra en los rituales, él menciona que son fundamentales en la práctica religiosa porque actúan como medios para acceder y experimentar lo sagrado en el mundo cotidiano, conectando el tiempo profano con el tiempo mítico y permitiendo a los seres humanos vivir la experiencia de lo divino en su vida diaria.

“el ritual por el cual construye un espacio sagrado es eficiente en la medida que reproduce la obra de los dioses. Pero para comprender mejor la necesidad de construir ritualmente el espacio sagrado hay que hacer cierto hincapié en la concepción tradicional del «Mundo». Inmediatamente se adquirirá conciencia de que todo «mundo» es para el hombre religioso un «mundo sagrado». “ (Eliade, 1981:20)

Desde la perspectiva Durkheimiana el hablar de rituales se hace un poco diferente. Émile Durkheim, en la misma obra ya mencionada, apuesta por una definición del ritual centrada en su función social. Según Durkheim, los rituales son:

“son maneras de actuar que no surgen más que en el seno de grupos reunidos y que están destinadas a suscitar, a mantener o a rehacer ciertos estados mentales de esos grupos [...] Son reglas de conducta prescriben cómo el hombre debe comportarse con las cosas sagradas [...] el conjunto de de las creencias y de los ritos correspondientes, constituye la religión.” (Durkheim, 1912: 15 y 60)

El ritual, como la religión, puede ser abordado desde múltiples ángulos, pues cada autor lo analiza según desde su plano de estudio, otro ejemplo de este importante concepto, lo vemos con Rodrigo Díaz en su texto “La celebración de la contingencia y la forma sobre la antropología de la performance” (2008) En el cual el autor aborda el ritual como un elemento clave dentro de la performance, subrayando su importancia en la construcción y expresión de la cultura y como estos son expresiones simbólicas que articulan creencias, valores y normas de una sociedad o grupo cultural.

Se entiende que el autor menciona a los rituales como prácticas simbólicas que desempeñan un papel central en la vida cultural y social de las comunidades, contribuyendo a la cohesión grupal, la transmisión de tradiciones y la construcción de identidades.

“En cualquier caso, a los rituales se les atribuye inevitablemente eficacia simbólica porque revelan, para sosiego y contento del investigador, la cosmovisión, tradición o identidad de la colectividad visitada” (Díaz, 2008: 35)

Rodrigo Díaz explora cómo los rituales no sólo actúan como elementos simbólicos, sino que también sirven como formas de performance que permiten a las comunidades expresar y afirmar

sus identidades culturales. En su texto, Díaz argumenta que los rituales, al ser representaciones dinámicas de creencias y valores, facilitan la creación y la reafirmación de la identidad grupal en un contexto cultural específico.

“Los rituales han sido concebidos a partir de una metáfora sólida y profundamente enraizada: son ante todo una forma donde se vierten contenidos, esto es, principios, valores, realidades, fines y significados constituidos de otro modo y en otro lugar, pero que los rituales expresan, para las miradas atentas, con relativa transparencia.” (Díaz, 2008:35)

Díaz subraya que los rituales son vehículos o medios a través de los cuales se expresan y se comunican contenidos simbólicos importantes que ya existen en la vida social o cultural, proporcionando a los participantes una forma de acceso a esos significados, sugiere que estos rituales no son creadores de significados en sí mismos sino que transforman y manifiestan contenidos ya existentes, pero de manera visible y comprensible para quienes participan o lo observan.

Es mediante los conceptos y autores anteriormente mencionados que damos pie a un elemento clave de esta investigación: La Santería, fenómeno religioso que, como su nombre lo dice, se centra en la veneración a Santos provenientes de la cultura africana, pero sincretizados con Santos católicos. Como toda religión, también posee rituales que son de suma importancia puesto que desempeñan un papel fundamental en la práctica de sus creencias. Estos rituales no solo sirven para conectar a los creyentes con lo sagrado, sino que, al ser una religión sincrética, también actúan como vehículos para mantener y transmitir las tradiciones culturales y espirituales que han sido adaptadas y transformadas a lo largo del tiempo.

Para definir el sincretismo en este contexto, nos apoyamos en la definición de José Alberto Galván, en su texto "Sincretismo, performance y creatividad en las religiones afrocubanas" (2011), donde se explica que el sincretismo funciona como una herramienta de supervivencia cultural y religiosa.

Este proceso implica la fusión de deidades católicas con dioses africanos, permitiendo a los practicantes ocultar sus creencias bajo el manto de figuras cristianas. De esta manera, podían continuar expresando su fe y seguir realizando sus prácticas religiosas de forma discreta, evitando persecuciones y la imposición del catolicismo.

“se caracteriza por la capacidad de los miembros de una religión de reproducir su cultura en contextos de prohibición, dependencia y de subordinación, como fue el caso de la esclavitud. Tal reproducción fue adaptativa generando un nuevo sistema religioso” (Galván, 2011:81)

En cambio, Bolívar Echeverría en su texto “La modernidad de lo barroco” (1998) lo maneja como un concepto diferente, él lo nombra como resistencia, una estrategia de supervivencia. Él nos dice que:

“Su resistencia, la persistencia en su modo peculiar de simbolización de lo real, para ser efectiva, se vio obligada a trascender el nivel inicial en el que había tenido lugar la derrota y a jugarse en un segundo plano: debía pasar no sólo por la aceptación, sino por la defensa de la construcción de mundo traída por los dominadores, incluso sin contar con la colaboración de éstos y aun en su contra” (Bolívar, 1998: 48)

El autor explica cómo el mestizaje cultural en América del siglo XVII surgió como una "estrategia de supervivencia" para los indígenas y africanos sometidos en la vida cotidiana. En lugar de aceptar pasivamente la dominación, estos grupos resistieron y persistieron en sus formas simbólicas propias, adaptándolas y defendiendo sus tradiciones. Esta resistencia implicaba aceptar y, a veces, confrontar la construcción del mundo impuesta por los dominadores, incluso sin su colaboración o en oposición a ellos.

En este capítulo, hemos integrado una variedad de perspectivas y enfoques proporcionados por distintos autores para sustentar nuestra investigación. Si bien existen otras fuentes que podrían

ofrecer definiciones más detalladas o más accesibles, hemos optado por estos autores específicos debido a su relevancia y aportaciones significativas. La diversidad en sus planteamientos nos ha permitido construir un marco teórico sólido y enriquecido, esencial para el entendimiento profundo de los temas que abordaremos en los capítulos siguientes. Este enfoque nos asegura una base sólida que facilitará la interpretación y análisis de los aspectos complejos de la investigación.

Capítulo 2: Metodología.

La presente investigación se llevó a cabo bajo la propuesta metodológica de abordar el método cualitativo, que, en términos de Gialdino Vasilachis (2006) en su texto “Estrategias de investigación cualitativa”, es el procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos, dibujos, gráficos e imágenes para construir un conocimiento de la realidad social. La importancia de este enfoque destaca en comprender fenómenos sociales complejos, la flexibilidad, la sensibilidad contextual y la profundidad interpretativa que ofrece y que permite capturar la complejidad y la riqueza de la experiencia humana.

Nuestra investigación estará centrada en una metodología cualitativa, ya que en el campo de la psicología social esta metodología es oportuna para abordar este proceso de investigación/intervención que nos ayudará a acercarnos a la experiencia de las personas a entrevistar. Así mismo, proponemos tres técnicas: observación participante, experiencia inmersiva y entrevistas abiertas.

En cuanto a la primera técnica, retomamos a Rosana Guber (2019), en su texto “*La etnografía. Método, campo y reflexividad*”, donde enfatiza la importancia de la observación participante como una técnica central en la investigación etnográfica, menciona que este enfoque permite a los investigadores sumergirse en la cultura y el contexto de estudio, facilitando una comprensión más profunda y significativa de los fenómenos sociales.

Con la finalidad de relacionarnos con el tema, nos adentramos a diferentes ceremonias y rituales, pues mediante la *experiencia inmersiva*, nos ayudó a aproximarnos a estas prácticas espirituales.

Ahora, con respecto a la propia experiencia inmersiva, el equipo decidió abordar este concepto para describir a la experiencia a la que nos sometimos al momento de adentrarnos por completo al campo de estudio, dejándonos ser afectados como lo menciona Favret Saada (2014) Al ser afectadas por las emociones, las creencias y las prácticas de los participantes, las investigadoras pudimos acercarnos a un conocimiento más profundo y auténtico de su realidad social y cultural.

“Cuando un etnógrafo acepta ser afectado, eso no implica identificarse con el punto de vista del nativo, ni que se aproveche del trabajo de campo para excitar su narcisismo. Aceptar ser afectado, no obstante, supone asumir el riesgo de que el proyecto de conocimiento se desvanezca.” (Favret-Saada, 2014: 65)

Para recabar información se realizaron entrevistas abiertas con el fin de conocer más acerca del tema de la religión Yoruba y cómo se lleva en práctica entre sus seguidores, a su vez reconocer a las personas que acuden a dichos “trabajos” conociendo así sus motivos y sus creencias. Se acordó realizar un aproximado de 10 entrevistas, las cuales estaban dirigidas hacia Santeros, Babalawos, creyentes y practicantes de la religión católica, la mayor parte de los entrevistados eran residentes en la Ciudad de México, la otra parte de menor tamaño era residente en el Estado de México.

Para realizar nuestra entrada al campo, lo primero que se hizo fue delimitar el lugar en el que se iba a trabajar, teniendo en cuenta que la Ciudad de México cuenta con una amplia diversidad de personas que se dedican a la Santería, el equipo tomó la decisión de dividirse para que así se abordará más espacio de investigación. Para ello cada una de las integrantes se encargó de realizar trabajo de campo en su localidad, trayendo consigo que el trabajo de campo se concentrará en tres localidades; Tulyehualco e Iztapalapa, ambos en Ciudad de México y Nicolas Romero, en el Estado de México.

Es por medio de la metodología cualitativa empleada en esta investigación, fue que se posibilitó un acercamiento profundo en las prácticas y creencias de la religión Yoruba en contextos urbanos diferentes, pues es a través de técnicas como la observación participante, la experiencia inmersiva y las entrevistas abiertas, el equipo logró atrapar y entender la complejidad del fenómeno religioso visto desde diferentes perspectivas.

A pesar de que el acercamiento que tuvimos fue fructífero es importante comentar que en ello también hubieron múltiples problemáticas a las cuales nos enfrentamos. La investigación desempeña un papel vital en la ampliación de nuestro entendimiento en diversos campos académicos y científicos, sin embargo, este proceso no siempre está exento de desafíos significativos que puedan influir en la validez y fiabilidad de los resultados obtenidos. Uno de estos desafíos clave radica en los problemas metodológicos, situaciones que se presentaron en nuestro trabajo de investigación, pues, en efecto, el nuestro no es susceptible a estos conflictos. Estas problemáticas abarcaron desde la primera formulación de preguntas de investigación, hasta la interpretación de datos que se recolectaron de las primeras entrevistas semiestructuradas realizadas, por lo que nos es importante identificar estas problemáticas.

Reconocer y abordar las problemáticas enfrentadas, consideramos, es crucial para asegurar la validez y fiabilidad de los resultados obtenidos.

Uno de los principales problemas de la elaboración de esta investigación fue la cuestión de las entrevistas, pues desde un comienzo no fueron nada fáciles, ya que de las tres integrantes, solo una tuvo éxito, Berenice fue quien pudo concretar una entrevista con un Babalawo de su colonia, a quien con toda disposición y amabilidad le compartió información y le mostró los altares que se ponen en la religión, así como unas palabras de aliento y “bendición” por su parte para que a nosotras nos fuera bien en el trabajo.

Posteriormente, nos dimos cuenta que la entrevista nos dio una información escasa y se vio forzada en cuanto el tipo de información que queríamos conocer, pues notamos que intentaba

“proteger su religión”, así como toda información que se pudiera obtener de estas prácticas y la confidencialidad de sus practicantes.

Así, el equipo, con intención de recabar la mayor información en el poco tiempo requerido, le solicitó una “lectura” a través de la denominada “cadena de ifá”, cadena compuesta por cáscaras de coco que se utilizan para interpretar los mensajes de los orishas y ofrecer soluciones o consejos a quién lo consulta. Desafortunadamente no tuvimos éxito, pues se nos dijo que no estábamos listas para ver lo que se nos presentaría y él no quería tener problemas.

De igual forma, Dariana acordó una entrevista con una ex creyente que contactó por medio de su madre, lamentablemente la entrevista se vio alargada por parte de la entrevistada y nunca concretada, ya que después de haberla confirmado, se presentó una resistencia y plazo por parte de la entrevistada, ya no nos contactó más, por lo cual nunca se pudo realizar esta entrevista.

El equipo puso a debate la cuestión, algo estaba fallando y nos enfrentábamos a otra dos problemáticas, la falta de información y la negación a realizarnos rituales y entrevistas, pues nuestros sujetos más cercanos rechazaron colaborar con nosotras. Así que, después de replantear la situación, coincidimos que la manera de acercarnos no fue la ideal, probablemente las personas creyentes, pensaban que, al estar realizando una investigación universitaria, les íbamos a cuestionar y descalificar sus conocimientos y creencias, cuando la intención es todo lo contrario, nuestro objetivo es fomentar un mayor entendimiento y respeto hacia la Santería en México, contribuyendo a la lucha contra la desinformación religiosa y cultural en el país, asegurando que las voces y perspectivas de las personas estudiadas sean respetadas y adecuadamente representadas.

Otra problemática presentada muy importante, fueron los costos. De primera instancia, desde la primera entrevista, el Babalawo recalcó que la religión Yoruba, no es nada barata y quien solicita los trabajos, es porque tienen recursos para costearlos. Esto no fue dimensionado hasta que comenzamos a buscar quién nos realizara ceremonias espirituales, encontrando precios desde

seiscientos, hasta veinte mil pesos o incluso más, dependiendo el ritual, los elementos que se necesiten para la elaboración y lo que pida el consultante.

Estas problemáticas fueron cruciales para el cambio en la investigación en dos circunstancias: las preguntas de investigación y la metodología, pues inicialmente comenzamos el sentido de la investigación con una pregunta enfocada al papel de la Santería en la construcción de identidades en la sociedad urbana de la ciudad de México. Sin embargo, al momento de realizar la primera entrevista y entrar a campo, encontramos varios aspectos que nos resultaron más relevantes para, en primera instancia, conocer en sí lo que es la religión Yoruba y todos los cambios que causaron una fragmentación de la misma convirtiéndola en esta creencia criolla que conocemos por Santería en la Ciudad de México.

Así que, después de diversas pláticas entre el equipo, optamos por ir a lugares un poco más informales y accesibles, donde realizaran estas prácticas espirituales, ya sin dar ninguna explicación ni comentarios previos a estar realizando un trabajo de investigación. Ahora, en cambio, en papel completo de consultantes, llegamos argumentando malestares físicos y emocionales, solicitando rituales que nos ayudarán a contrarrestar los síntomas y descubrir los orígenes. Esta fue la alternativa a la que nos sometimos, no igual, pero similar a lo que Favret-Saada (2014) se enfrenta en su campo de estudio al dejarse ser afectada por éste mismo. El concepto de "dejarse ser afectado" proviene del trabajo de la antropóloga, quien exploró este enfoque en sus estudios sobre la brujería en la región de Bocage, en el noroeste de Francia. Este concepto se centra en la importancia de que, nosotras como investigadoras, nos involucremos profundamente y nos permitamos ser impactadas por las experiencias de las personas que estudiamos.

Nosotras adoptamos esta propuesta metodológica para la investigación, dejándonos afectar por la lógica de funcionamiento de la santería. Las prácticas religiosas yorubas son altamente experienciales y una interacción directa con la comunidad nos permite una inmersión en estas prácticas vivenciales, que es esencial para una comprensión completa y respetuosa de la religión.

Así que, comenzamos esta *experiencia inmersiva* con el objetivo de poder reflexionar críticamente sobre nuestras propias experiencias en relación con la santería, así como sobre nuestra posición como investigadoras en el campo, permitiéndonos obtener una comprensión profunda de la santería y su papel en la vida social y cultural de las comunidades en las que se practica.

Capítulo 3: Sabiduría ancestral: La religión Yoruba en las palabras de un Babalawo.

A lo largo de la realización de esta investigación, nos encontramos con diferentes temáticas que además de ser muy interesantes, es su momento fueron desconocidas para cada una de las integrantes, pues a pesar de no llegar con prejuicios y tabúes replicados, es importante informar que sí se llegó con un desconocimiento del tema.

Al momento de desarrollar este capítulo nos encontramos con la diversidad histórica, pues en efecto, y como cualquier práctica religiosa, la religión yoruba está rodeada de una amplia historia que trae consigo esclavismo, maltrato, y muy al final del túnel, un sometimiento que con la finalidad de perpetuar estas creencias y de sobrevivir, surge lo que denominaremos como sincretismo, lo cual posibilitó dar origen a lo que hoy conocemos como Santería.

A través de la voz de nuestros entrevistados, sacerdotes Yorubas, desarrollaremos un acercamiento histórico que tiene como finalidad conocer un poco de la historia de la religión para así facilitar el entendimiento y conocer propiamente la historia de la religión Yoruba, pues un Babalawo es un maestro intermediario entre los dioses y los mortales, a quien rigurosamente se le prepara con un profundo conocimiento de las escrituras sagradas, los mitos y prácticas rituales para el cumplimiento de sus funciones y para formar parte de la casta sacerdotal.

Así entonces, al comenzar las entrevistas, los Babalawos fueron muy puntuales al explicarnos lo que es la religión Yoruba, corrigiéndonos en la primera oportunidad que tuvieron, pues hicieron un énfasis en que esto no es Santería, sino Religión Yoruba.

“Babalawo Guillermo: ¿La santería? más bien, la religión Yoruba, la religión Yoruba es una religión muy, muy, muy vieja, que incluso está avalada por la UNESCO como el oráculo de adivinación más exacto que existe en la tierra, lo pueden buscar en la UNESCO y está avalada, por eso yo creo que es una religión bastante bonita como todas las demás. En todos los ámbitos no se dice Santería, se llama religión Yoruba pero vulgarmente, se le conoce así.”

La religión yoruba es un sistema espiritual originario de África Occidental, practicado principalmente por el pueblo Yoruba en Nigeria. Esta religión se centra en la adoración de Olodumare, el dios supremo, y en la veneración de los Orishas, deidades que representan diversos aspectos de la vida y la naturaleza, donde los creyentes realizan rituales y ofrendas a los Orishas para recibir su protección y guía.

Esta se divide en diversas ramas, o como Guillermo lo nombra “tierras”. Una es el espiritismo *“como puedes ver pues ahí tengo una bóveda espiritual, ahí se sientan las personas que son médiums o tienen el don o la facultad de que un espíritu o una entidad les hable en el oído, lo vean o incluso pueda llamar su cuerpo y pueda bajar a hacer misericordia, esa es una, la otra tierra se llama Palo Mayombe, esa la trabajan como yo, yo tengo los santos y ellos tienen algo que se llaman Ngangas, que son un poquito más grandes que este caldero, y ellos trabajan con muertos, digamos que es parte y no parte de la religión, porque esa religión viene del Congo y está bien. Aunque no son del mismo país vienen siempre de la mano. La otra parte son los santeros, los que trabajan únicamente con los santos, y el último grado que es el de los Babalawos, nosotros trabajamos con el oráculo adivinatorio de Ifá. Eso es digamos que las cuatro tierras en las que se podría dividir la religión.”*

Como podemos observar, la religión Yoruba, está rodeada de una historia profundamente rica y compleja. A diferencia del catolicismo, religión dominante en México, que se basa en un solo dios creador y en reglas y mandamientos establecidos que deben ser obedecidos, la religión Yoruba presenta una cosmovisión más amplia, ya que ella prevalece un “panteón” de múltiples deidades u Orishas, cada uno con sus propios atributos, historias y poderes.

Es de conocimiento general que cada religión tiene su propia historia que pueden ir desde la creación del mundo, hasta el origen de la humanidad que conocemos hoy en día, en este texto nos proponemos explorar la historia única de la religión Yoruba. Más allá de su estructura divina, la religión tiene un origen fascinante, con raíces en Nigeria, desde donde se ha extendido y evolucionado hasta convertirse en lo que hoy vemos en México como Santería.

La religión Yoruba, como se ha mencionado, no es originaria de México ¿Pero cómo aparece? Para que podamos comprender un poco su aparición en el país hay que profundizar un poco y partir de cómo es que se establece la religión Yoruba en Cuba, esto es, con la colonización.

Con la llegada de los colonizadores a las Américas, se instaura en el continente una red de trata de esclavos, personas provenientes de países de África o como se les denominó “negros”, los cuales fueron rápidamente segregados y denigrados, pues su único objetivo era el de la obediencia máxima hacia el amo blanco. De igual manera se vieron obligados a rechazar su identidad y su cultura, sometiéndose a una brutal opresión y deshumanización.

“Babalawo Guillermo: Pues mira, llega por todo el esclavismo que trajeron los europeos, ellos les pusieron cadenas a los negros y los mandaron para Cuba, después no pudieron volver a su tierra nunca más y dejaron sus creencias en Cuba, y ya en el continente se empieza a hacer una mezcla. Esta religión se mezcla y se sincretiza con la católica por obligación de los europeos, a los negros no les quedó de otra porque, o se convertían en católicos o los mataban prácticamente, como a los Indios en Cuba. Entonces, a los Yorubas no les quedó más que someterse y esconder sus creencias, algunos hacían huecos en las paredes metiendo sus santos que eran piedras pues porque no había material para crear sus santos mas que rocas y algunos trozos de madera, pero has de cuenta que los escondían detrás de las imágenes católicas, así cuando rezaban, lo hacían tanto a la imagen católica, como a sus Orishas y así engañaban a los blancos para evitar que los reprendieran, ¿vale? ... Y eso se quedó hasta actualmente, si puedes ver, en nuestra religión para que haya Santo tiene que haber piedra, si te das cuenta todas son piedras. Esos muñequitos son representativos, son representativos a los Orishas si te das cuenta,

entonces todos tienen piedras detrás, este tiene piedra, este tiene piedra, ¿vale? Y en nuestra región, si no hay piedra puesta entonces, pues no hay Santo. “

Tomando como base el discurso del Babalawo Guillermo, podemos establecer una relación con las ideas de Mircea Eliade en su obra “Lo sagrado y lo profano”. Pues desde la perspectiva de este autor, lo "sagrado" no se refiere únicamente a una realidad tangible, como una piedra o un objeto, sino que adquiere un significado profundo a través del simbolismo que se le adjudica. Eliade sostiene que lo sagrado se manifiesta en lo profano a través de una revelación, un hierofanía¹, que transforma un objeto común en algo sagrado por la carga simbólica que le depositan los creyentes. De esta manera, lo sagrado no está en la piedra, sino en el significado y la conexión espiritual que las personas proyectan sobre ella. Este enfoque nos permite comprender cómo en la religión Yoruba, ciertos objetos o elementos naturales adquieren un valor sagrado.

“La piedra sagrada, el árbol sagrado no son adorados en cuanto tales; lo son precisamente por el hecho de ser hierofanías, por el hecho de «mostrar» algo que ya no es ni piedra ni árbol, sino lo sagrado [...] Al manifestar lo sagrado, un objeto cualquiera se convierte en otra cosa sin dejar de ser él mismo, pues continúa participando del medio cósmico circundante. Una piedra sagrada sigue siendo una piedra; aparentemente nada la distingue de las demás piedras. Para quienes aquella piedra se revela como sagrada, su realidad inmediata se transmuta, por el contrario, en realidad sobrenatural. En otros términos: para aquellos que tienen una experiencia religiosa, la naturaleza en su totalidad es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica. El Cosmos en su totalidad puede convertirse en una hierofanía.” (Eliade, 1981:10)

Como Guillermo nos cuenta, durante la época colonial, la religión yoruba fue objeto de represión por parte de las autoridades europeas, quienes prohibieron las prácticas africanas y las reemplazaron con el catolicismo. Así, creemos que, es con el sometimiento y la intención de los

¹ Hierofanía: a manifestación de algo «completamente diferente», de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, en objetos que forman parte integrante de nuestro mundo «natural», «profano»

esclavos por preservar su cultura, que se crea el sincretismo religioso con el catolicismo, e inicia una primera fragmentación de la religión, dando como resultado lo que hoy se conoce como “Santería”.

Es esta necesidad de preservar sus creencias que la comunidad Yoruba ha demostrado una notable resistencia cultural a lo largo de los siglos, especialmente frente a las fuerzas de colonización, esclavitud y represión religiosa. Esta resistencia se manifiesta en diversas formas, desde la preservación de los mitos, rituales y creencias ancestrales, hasta la adaptación estratégica de sus prácticas para sobrevivir en contextos adversos.

Fue con la presencia de los portugueses en el año de 1472 que llegaron a Nigeria y que se comenzó a realizar la trata de esclavos hacia America en donde los Españoles obligaban al pueblo africano a abandonar sus tierras y someterse al maltrato y la esclavitud.

“No sólo perdía el calor, color y olor de su tierra, sino a la familia, el amigo, el cielo suyo, protector de su infancia y de sus antepasados. Su tribu. Desterrado, desarraigado eternamente. Con la única posibilidad de trabajar, trabajar y trabajar sin recompensa...trabajar para otro: El Amo.” (Fernandez, 1993: 70)

Es con el comercio de esclavos que la religión Yoruba se extiende en países como lo fueron Cuba, Brasil, Trinidad y Tobago, Haití, República Dominicana y Puerto Rico, dicha esclavitud no sólo trajo maltratos sino que a su vez se les prohibió practicar su religión, sin embargo, los Yoruba como un acto de fé y en la búsqueda de perpetuar sus creencias se adaptaron a la religion católica, pues encontraron un sincretismo entre ambas religiones, descubriendo igualdades entre los dioses catolicos y los santos Yoruba. Dicha movilización de esta población africana hacia territorios españoles dio como resultado un sincretismo religioso que detonó en lo que hoy conocemos como Santería, la cual se perpetuó en países como Cuba, México y Brasil.

“La tendencia de los esclavos de enmascarar sus religiones, sujetas a la represión de la Inquisición hicieron posible el nacimiento de nuevas religiones, aunque en México, la

mayor dispersión de la población negra, el predominio de las comunidades indígenas y la represión de la Iglesia Católica, no beneficiaron el nacimiento de religiones negras como sí tuvieron otros países del Caribe y Brasil” (Cano, 2012: 165)

Ahora, si bien en México también llegaron esclavos negros, el arribo de la Santería a nuestro país no resultó propiamente del esclavismo, pues a diferencia de Cuba en donde hubo un exterminio en contra de los Indios que no querían converger con la religión, en México la esclavitud no se vio tan marcada, ya que a diferencia de otras regiones del caribe, el número de esclavos no era tan grande, dando como resultado que en México no hubiera una difusión tan fuerte de estas prácticas africanas.

Sin embargo, durante el siglo XX, la influencia de la cultura afrocubana empezó a hacerse visible en México, impulsada por la difusión del cine, la música, la danza y el arte durante la época dorada del cine mexicano. Así mismo, con la apertura turística en Cuba, todos estos factores contribuyeron a que la cultura cubana se extendiera fuera de la Isla caribeña.

“Las primeras influencias llegaron con los artistas de nacionalidad cubana que arribaron en los años 20’s a suelo mexicano, llamando la atención con su vestimenta colorida, collares en grandes cantidades, formas de hablar, de expresarse” SALDIVAR (citado en Cano, 2012: 165)

“Éstos penetraron el medio cinematográfico y a su vez introdujeron la curiosidad de la cultura cubana entre los mexicanos” (Cano, 2012: 165)

De esta manera, Cuba recibía turistas mexicanos interesados por su cultura, mientras que México acogía una gran parte de migrantes cubanos, esto impulsado por una combinación de crisis económicas, inestabilidad política, corrupción, desigualdad social y especialmente después de la Revolución Cubana, donde hubo un aumento en el número de cubanos que emigraron a México. Muchos de estos inmigrantes trajeron consigo sus tradiciones religiosas, incluyendo las prácticas sincréticas de la Santería. Así, la búsqueda de mejores oportunidades y la existencia de políticas

migratorias más favorables en México desempeñaron un papel en la decisión de muchos cubanos de trasladarse al país vecino.

“Babalawo Guillermo: Los Cubanos que llegaron, aparte de traer sus prácticas religiosas también establecieron como comunidades, ¿vale? y unos tipos de centros de culto en donde practicaban la religión y también compartían sus conocimientos con las personas que mostraban interés en estas tradiciones y así la religión yoruba comenzó a ganar terreno aquí en México [...] Mi suegro llegó hace aproximadamente 36 años, igual buscando mejores oportunidades económicas y conoció una pequeña comunidad por el Ajusco, allá vivió un rato, pero después conoció a mi suegra y formaron su propia tribu aquí en el pueblo.”

Para comprender la llegada de la Santería específicamente hacia nuestra ciudad, es preciso resaltar la importancia de los medios de comunicación, incluyendo la televisión, la radio y los periódicos como principales difusores de la religión Santera. El cine y la música juegan un papel fundamental para el conocimiento de las prácticas y religiosidades negras.

“La rumba, la samba, el mambo, el guaguancó, la cumbia y la salsa fueron inicialmente manifestaciones festivas de la religiosidad negra reconocidas como parte de las experiencias urbanas cotidianas” (Hernández, 2022: 207)

A medida que la Santería se difundió en México, se convirtió en una práctica conocida, no solo entre los cubanos y sus descendientes, sino también entre mexicanos que buscaban nuevas formas de espiritualidad o que estaban interesados en las tradiciones afrocaribeñas.

Gracias a esta difusión, se ve un notable crecimiento y popularidad a la cultura, de igual manera se proyecta el interés y curiosidad del resto de las personas por querer conocer más, no solamente el ámbito del espectáculo, sino, la religión comienza a cobrar un sentido en las personas, por lo que, al instaurarse migrantes cubanos en pequeñas colonias como lo es el Ajusco en Ciudad de México, las personas interesadas en consultas, comienzan a acudir a ellos.

“La religión dejó de ser una exclusividad del cine y del espectáculo (como en la primera etapa) sino que ya cobró un sentido religioso y cultural diferente. Las personas que tuvieron contacto con la religión, aunque minoritariamente, buscaban consultas con santeros cubanos e incluso se iniciaban en la santería” (Cano, 2012: 168)

Con el tiempo, se establecieron en México "casas de santo", que son espacios donde se practican los rituales de la Santería y se forman a nuevos adeptos. Estas casas fueron fundadas por sacerdotes y sacerdotisas cubanos y santeras, quienes trajeron consigo el conocimiento y la autoridad espiritual para guiar a otros en estas prácticas.

Actualmente, y manteniendo la postura de la importancia de los medios de comunicación como potencial transmisor de la cultura caribeña, creemos que sigue siendo parte de y no estamos tan alejados de ese contexto social. Pues recientemente es común encontrar canciones con letras referentes al tema de la Santería, así como videos mediante plataformas en internet divulgando información acerca de la religión, despertando un interés aún hoy en día por esta cultura.

Capítulo 4: Preservación cultural: Prácticas y costumbres.

La religión Yoruba, como ya se ha mencionado a lo largo de esta investigación, posee una historia extensa y fascinante, marcada por elementos que resultan ser profundamente significativos. Es impresionante observar cómo esta tradición logró mantenerse vigente a lo largo del tiempo, a pesar de haberse establecido en un contexto de sufrimiento, esclavitud y maltrato. Sin embargo, lo que consideramos que es destacable es esta resiliencia de los Yoruba, quienes se aferraron a sus creencias con la finalidad de preservar legado cultural a lo largo de los siglos, manteniendo una religión que se ha convertido en un símbolo de fuerza y resistencia frente a la adversidad.

“ Babalawo Jonathan: La religión Yoruba, cuando se practica con respeto y devoción, es una religión de equilibrio, sanación y conexión profunda con lo espiritual. Para mí, la Religión

yoruba también representa una forma de preservar esta cultura. Es un legado vivo de las tradiciones africanas que sobrevivieron a través de la esclavitud y la colonización, y poder practicarla en el presente me llena de orgullo y me permite mantener vivas esas conexiones con mis antepasados.”

Tomando en cuenta lo expresado por Jonathan con respecto a su religión, es posible vincular su perspectiva con el Ethos Barroco descrito por Bolívar Echeverría (1998). En el cual menciona la complejidad inherente a su fe, la resistencia cultural y el orgullo en la preservación de su identidad, donde se refleja un enfoque del mundo que se opone a las simplificaciones y las imposiciones externas, celebrando la riqueza, la diversidad y la coexistencia de múltiples tradiciones de la experiencia humana, mostrando una dinámica barroca que encuentra en la contradicción y el sincretismo su fuerza creativa y su resiliencia cultural.

“Su resistencia, la persistencia en su modo peculiar de simbolización de lo real, para ser efectiva, se vio obligada a trascender el nivel inicial en el que había tenido lugar la derrota y a jugarse en un segundo plano: debía pasar no sólo por la aceptación, sino por la defensa de la construcción de mundo traída por los dominadores, incluso sin contar con la colaboración de éstos y aun en su contra” (Bolívar, 1998:54)

La idea de que la religión Yoruba es un *"legado vivo de las tradiciones africanas que sobrevivieron a través de la esclavitud y la colonización"* resuena con la noción barroca de resistencia e hibridación. Echeverría argumenta que el barroco en América Latina surge como una mezcla de influencias diversas que desafían las imposiciones coloniales. De manera análoga, la práctica de la religión Yoruba representa una forma de resistencia cultural y espiritual frente a la opresión histórica. Esta preservación y revitalización de tradiciones ancestrales, a pesar de las adversidades, se alinea con la manera en que el barroco celebra la resiliencia y la riqueza cultural a través de la fusión de elementos diversos.

La preservación cultural es un proceso esencial para mantener la continuidad de las prácticas religiosas, las cuales son fundamentales para la construcción de identidades colectivas. Esta preservación permite que las tradiciones espirituales se transmitan de generación en generación, garantizando así la vitalidad y permanencia de los valores y creencias que dan sentido a la vida de cada individuo. En este contexto, como señala Durkheim (1912)

“un sistema de ritos, de fiestas, de ceremonias diversas que presentan todas el carácter de repetirse periódicamente. Ellas responden a la necesidad que experimenta el fiel de estrechar y reafirmar, en intervalos regulares de tiempo, el vínculo que lo une a los seres sagrados de los que depende” (Durkheim, 1912: 94 y 95)

La repetición periódica de estos ritos y ceremonias no sólo refuerza el vínculo entre el fiel y lo sagrado, sino que también juega un papel crucial en la preservación y transmisión de las prácticas culturales que forman parte esencial de la identidad colectiva.

En resumen, la religión Yoruba fue introducida en México a través de un proceso de sincretismo religioso que culminó en la formación de la Santería. Este sincretismo emergió como una estrategia adaptativa que permitió a los practicantes africanos preservar y transmitir sus creencias y prácticas en un contexto marcado por la opresión y la subordinación.

Desde este enfoque nos posibilita entender cómo el sincretismo fue crucial para la preservación de la religión Yoruba y para su adaptación a nuevos entornos. Los practicantes han logrado mantener vivas sus tradiciones al establecer semejanzas entre sus deidades u Orishas, con los santos católicos, lo que hizo posible que las prácticas yorubas se integraran en el contexto religioso dominante sin perder su origen, ejemplos claros de este sincretismo son: Elegguá, identificado con el Niño de Atocha; Obatalá, vinculado con la Virgen de las Mercedes; Babalú-Ayé, con San Lázaro de Betania; Yemayá, con la Virgen de Regla; Ochún, con la Virgen de la Caridad del Cobre; y Changó, sincretizado con Santa Bárbara.

Es a través de esta capacidad de adaptación que podemos comprender cómo la religión Yoruba logró mantenerse fiel a sus raíces, a pesar de las adversidades a lo largo de su historia, es debido a esto, que para el equipo, resulta interesante cómo estas prácticas resultan ser esenciales, pues al momento de posicionarlas como un objeto de estudio es posible comprender que éstas mantienen la memoria histórica, los valores e incluso la visión que se tiene del mundo, permitiendo así la transmisión de estos conocimientos.

La religión Yoruba es una de las prácticas espirituales más antiguas del mundo. Su preservación, tanto en África como en Américas, es un ejemplo de la resistencia y adaptabilidad de sus practicantes. En México, el encuentro entre culturas permitió la adaptación de la religión Yoruba al entorno local dando como resultado la llegada a nuevos practicantes, enriqueciendo aún más la diversidad espiritual que existía en el país.

Como lo hemos mencionado, las prácticas religiosas Yoruba se centran en la veneración de los Orishas, deidades que representan fuerzas de la naturaleza y aspectos de la vida humana, estas prácticas conectan a los creyentes con sus ancestros y el mundo espiritual. Cada Orisha tiene una personalidad distinta, con mitos y atributos únicos, y actúa como intermediario entre los seres humanos y el Dios supremo: Olodumare.

“ Babalawo Jonathan : pues los orishas son las deidades que gobiernan diferentes aspectos de la naturaleza y la vida humana en la religión yoruba. Cada orisha tiene un carácter, una historia y un dominio específico, ya sea sobre el mar, los vientos, el fuego, o incluso el amor y la guerra.”

Los orishas se manifiestan de formas diferentes, dicha veneración se lleva a cabo a través de rituales específicos, ofrendas, cantos y danzas, las ofrendas van desde alimentos, rezos, flores y bebidas, hasta sacrificios de animales.

“ Babalawo Jonathan: En mi práctica diaria, los orishas no son simplemente figuras divinas lejanas; son seres con los que me conecto de manera personal y cercana. Cada mañana, ofrezco una oración a Elegguá, el guardián de los caminos y las puertas, para pedir su bendición y guía en el día que comienza. Dependiendo de las circunstancias, también puedo hacer ofrendas a otros orishas, como a Yemayá, madre de las aguas, cuando busco paz y protección, o a Changó, el orisha del fuego y el trueno, cuando necesito fortaleza. Me conecto con los orishas a través de los elementos naturales, las ofrendas y los rituales. Esta conexión es una de reciprocidad; les ofrezco mi devoción, y a cambio, ellos me brindan guía, protección y bendiciones.”

Félix, 56 años, creyente Yoruba: “Yo no he coronado santo, pero tengo mi Eleggua y lo atiendo todos los lunes, me hincó sobre una rodilla frente a la deidad y le pego al piso mientras digo: omituto, onotuto, mituto, laroyé, Eleggua. Le soplo aguardiente de caña y humo de tabaco, así me abre caminos”

Estas prácticas vistas desde otras religiones, como lo podría ser la religión católica, pueden parecer insignificantes, pero para los practicantes yoruba resultan ser fundamentales, ya que a menudo forman parte de su vida diaria y las realizan con el propósito de mostrar respeto y agradecimiento.

En el discurso de Jonathan, el uso de ofrendas y rituales para comunicarse con los orishas ilustra cómo los elementos naturales y las prácticas rituales sirven como mediadores entre lo sagrado y lo profano. Mircea Eliade, sostiene que los rituales y las ofrendas son esenciales para establecer y mantener este contacto con lo sagrado.

“La fiesta religiosa es la reactualización de un acontecimiento primordial, de una «historia sagrada» cuyos protagonistas son los dioses o los seres semidivinos. Ahora bien: la «historia sagrada» es referida por los mitos. Por consiguiente, los participantes en la fiesta se hacen contemporáneos de los dioses y de los Seres semidivinos. Viven en el Tiempo primordial santificado por la presencia y la actividad de los dioses [...] La experiencia religiosa de la fiesta,

es decir, la participación en lo sagrado, permite a los hombres vivir periódicamente en la presencia de los dioses.” (Eliade, 1981:65)

En este contexto, las oraciones a Elegguá, las ofrendas a Yemayá y los rituales con Changó no solo son actos de devoción, sino también momentos en los que se activa lo sagrado en la experiencia cotidiana. Este enfoque ritualista convierte lo cotidiano en un campo de acción sagrada y refuerza la reciprocidad entre el practicante y las deidades.

“Jonathan Babalawo: Algunos de los rituales más comunes que realizó incluyen la oración diaria, las ofrendas a los orishas, y las limpiezas espirituales. En el día a día, suelo encender velas y hacer ofrendas sencillas de frutas, flores, miel o ron, dependiendo del orisha al que me esté dirigiendo. Estas ofrendas son una forma de mantener una conexión continua con los orishas y agradecerles por su protección y guía.”

Este discurso y el del señor Félix, describe su práctica diaria y semanal con Elegguá y las distintas deidades, detallando los rituales de hincarse y golpear el suelo, junto con las ofrendas, es una forma de crear un momento sagrado dentro de la rutina diaria.

Estas prácticas se alinean con el concepto de Mircea Eliade sobre la sacralización de lo cotidiano a través de rituales específicos. Según Eliade, estos actos rituales son una manera de transformar el tiempo y el espacio profanos en ámbitos sagrados, permitiendo así que los practicantes establezcan una conexión tangible con lo divino. La regularidad de las prácticas de Félix y Jonathan sirven para reforzar el sentido de que lo sagrado está presente en la vida diaria, manifestándose a través de rituales que abren caminos y facilitan la interacción con las deidades.

“El deseo del hombre religioso de vivir en lo sagrado equivale, de hecho, a su afán de situarse en la realidad objetiva, de no dejarse paralizar por la realidad sin fin de las experiencias puramente subjetivas, de vivir en un mundo real y eficiente y no en una ilusión. Tal comportamiento se verifica en todos los planos de su existencia, pero se evidencia sobre todo en

el deseo del hombre religioso de moverse en un mundo santificado, es decir, en un espacio sagrado.” (Eliade, 1957:20)

Otra práctica que resulta de gran importancia en la religión yoruba es la iniciación. Este ritual de iniciación lleva por nombre La mano de Orula², en esta ceremonia el iniciado recibe los tributos de Orula, representados por un conjunto de cuentas verdes y amarillas, ilekes, las cuales simbolizan la protección de Orula ante problemas como la muerte, además de actuar como un intermediario en la toma de decisiones laborales, de relación personales y de salud.

Durante esta ceremonia se realiza una consulta con el tablero Ifá³, en este Orula revela el destino de la persona, se considera una de las primeras consagraciones de mayor importancia para los creyentes pues además de ser una ceremonia de protección, también es una muestra del compromiso y la dedicación a la práctica espiritual bajo la guía de Orula.

“ Babalawo Jonathan: la mano de Orula es uno de los rituales más importantes y significativos dentro de la santería, por su profundo simbolismo y propósito espiritual lo convierten en una de las iniciaciones clave para los practicantes, este ritual también se llama Ikofa para las mujeres y Awofaka para los hombres, se trata de un rito de iniciación que permite a la persona recibir la protección de Orula y establecer una conexión directa con su destino, se les dan collares y pulseras sagradas ilekes y pues la pulsera de Orula.”

“Babalawo Guillermo: Bueno, cuando tú haces Mano de Orula, normalmente cuando te consultas son tres signos... se dice que (Orula) es el que baja el mensaje del cielo a la tierra, por eso cuando hacemos la adivinación se hace esto, lo bajamos un mensaje del cielo a la tierra, Orula se dice que es el mensajero de Dios por eso se le dice “eledimpi”, porque es el que estuvo al lado de la creación entonces en nuestra religión se dice que cuando nosotros estuvimos en el

² La Mano de Orula es un rito de gran importancia dentro de la religión Yoruba este está vinculado específicamente al culto de Orula; Orisha de la sabiduría y la adivinación.

³ El tablero de Ifá, es una herramienta sagrada utilizada por los babalawos en el sistema de adivinación Ifá de la religión Yoruba. El babalawo interpreta los signos que revelan el destino y el futuro de las personas que buscan orientación espiritual.

cielo hincados, Orula escuchó todo lo que pedimos por eso cuando tú te haces la mano de Orula, astralmente se te dice cómo tú bajaste a la tierra, cuál va a ser el astral que te va a regir en toda tu vida, cuáles son tus prohibiciones, quién es tu ángel de la guarda y todo eso tiene y depende también, si tú puedes llegar a ser babalawo o vas a hacer santero o a la mejor nada más con tu mano de Orula vas a resolver todos los problemas.”

Después de recibir la protección de Orula, si los dioses lo comunican, se sugiere que el iniciado siga participando en diferentes ceremonias las cuales le permiten profundizar aún más en la religión. Un ejemplo de esta integración espiritual es la ceremonia de “Coronar Santo”, donde el practicante es consagrado a un Orisha en específico, con ello se establece un vínculo sagrado y permanente con la deidad, este lo guiará y protegerá a lo largo de su vida. Para poder llevar a cabo esta ceremonia se requieren de varios pasos los cuales posibilitaron la creación de este vínculo.

“Babalawo Jonathan: La ceremonia de Coronar Santo es un proceso largo y muy especial, lleno de simbolismo. Todo comienza después de que la persona ha pasado por varias etapas, como la recepción de los collares que te otorga Orula”

La coronación del santo implica diversas etapas de preparación, cada una diseñada para asegurar que el iniciado esté espiritualmente preparado para esta ceremonia. Debido a su importancia es esencial cumplir con diferentes fases que garantizaran la correcta consagración.

“ Babalawo Jonathan: Como primera parte se realiza preparación previa a la ceremonia el ella iniciado es aislado del mundo exterior con el fin de purificar su espíritu.”

Una vez completado el periodo de aislamiento se realiza la primera fase de la ceremonia.

“Babalawo Jonathan : Antes de la coronación, se realiza un proceso de adivinación con el diloggún que se trata de una lectura con caracoles, con eso se determina cuál Orisha es el que reclama al iniciado como su hijo o hija. Este Orisha será quien lo guíe y proteja por el resto de su vida.”

En el proceso de coronación, se ofrecen ofrendas y/o sacrificios, dichas ofrendas resultan cruciales para asegurar la bendición del Orisha. Acompañando estas ofrendas, el iniciado viste ropa especial que simboliza su respeto y vínculo con el Orisha.

“ Babalawo Jonathan”: Durante la coronación, se presentan ofrendas al Orisha, que incluyen alimentos, flores, frutas, y en algunos casos sacrificios de animales, dependiendo del Orisha y del tipo de ceremonia que se realiza, se cree que el Orisha toma las ofrendas para otorgar bendiciones al iniciado. También se debe vestir de blanco, y dependiendo del Orisha llevar accesorios especiales.”

Tras haber presentado las ofrendas correspondientes se da comienzo a la fase más importante del ritual; La Coronación.

“Babalawo Jonathan : Al momento de realizar ya lo que viene siendo la coronación, el Orisha es “asentado” en la cabeza del iniciado. Esto se hace en un ritual donde la cabeza es bendecida, ya que se considera la parte más sagrada del cuerpo. En ese momento el orisha se mete al cuerpo del iniciado convirtiéndose en su guía y protector de por vida, durante esta posesión, por así llamarla, se recitan rezos y se entonan cantos específicos para el Orisha, acompañado de tambores y danzas que elevan la energía espiritual.”

Al finalizar la ceremonia, el iniciado entra en un período de reclusión, durante ese encierro se dedica a aprender las normas y obligaciones que están asociadas con su Orisha. Ya finalizado el encierro se realiza una celebración final, en ella se conmemora su nueva vida bajo la guía de su Orisha.

“ Babalawo Jonathan: Después de la coronación, el iniciado pasa un período de reclusión, el cual dura entre 7 y 21 días. En ese tiempo pues se le enseñan las reglas, las oraciones y la manera de rendir culto a su santo, ya que pasó ese tiempo se hace una fiesta con todos los miembros de la comunidad, ahí se celebra la nueva vida, se baila y se canta en honor al Orisha”

A lo largo de este capítulo, hemos explorado la diversidad que existe en estas prácticas de la religión Yoruba, evidenciando así conexión entre lo divino, la naturaleza y la comunidad. Al igual que en otras religiones, la religión Yoruba se distingue no sólo por sus ceremonias que resultan ser elementales para pertenecer a la religión, sino también por aquellas costumbres particulares que detonan la esencia de la Religión Yoruba.

Los altares, por ejemplo, desempeñan un papel crucial en la religión Yoruba. Estos espacios sagrados actúan como un puente con el o los Orishas a los cuales se le venera, cada altar cuenta con adornos y colores específicos según el Orisha al que vaya dedicado el altar, de igual manera la ofrenda dependerá del Orisha.

“Babalawo Guillermo:...pues aquí nosotros de vez en cuando o de cuando en vez, les ponemos atimuses u ofrendas... que son las ofrendas a Elegguá se le pone guayabas, se le unta con tantita miel, con manteca de corajo, se sopla aguardiente. A Ochún se le ponen mangos, naranjas, miel, cerveza, a Oyá se le pone vino tinto, berenjenas, higos, cosas así, y a Yemayá, sandía, melón... A Obatalá guanábana, anís, arroz de leche, a Changó se le ponen plátanos, se le ponen manzanas rojas, a Ogún y Ochosi se le pone sandía, se le sopla aguardiente, anís, todo ese tipo de cosas...”

Las festividades, igualmente importantes, se celebran anualmente en fechas específicas según el Orisha venerado. Estas celebraciones incluyen danzas, comida y música, de la cual los tambores juegan un papel central en estas festividades, pues gracias a ellos se realiza el “Toque de tambor” esta práctica tiene como objetivo que la música del tambor es utilizada para invocar y atraer la presencia de los Orishas mediante patrones de ritmo y secuencias de golpes específicos, que se piensa que canalizan la energía del Orisha.

“ Babalawo Jonathan. Bueno de fechas especiales como tal todos los días es especial para un Orisha, por ejemplo, el Lunes es el día de Elegguá, se le hacen su debidas oraciones y se le ponen ofrendas, el jueves es el día de Obatalá, igual se le dejan ofrendas para que nos ayude a encontrar la paz y para tener buena salud, el sábado es el día de Yemayá y Oshun, los viernes es el día de Changó y el miércoles el día de Babalú-Ayé. Ya si a lo que te refieres son a fiestas que

podemos decir son más grandes, podría ser el festival de Oshún, este se realiza en septiembre, el mismo día en el que se celebra a la virgen de la caridad, aquí bailamos, cantamos y dejamos ofrendas pues para que Oshún nos dé su bendición y nos proteja”

Todas estas ceremonias tienen una carga cultural demasiado grande, pues en cada ceremonia, si bien, no pudimos ahondar en cada una por la discreción y recelo que hay dentro de esta religión, los babalawos nos comunican que hacen rituales para bajar a sus respectivos Orishas. Mediante los bailes, la música, los cantos, transmiten y escenifican los mitos fundadores.

Este discurso de Jonathan, evidencia el sincretismo entre la religión yoruba y el catolicismo. La elección de realizar el festival de Oshún en la misma fecha que la celebración católica refleja una integración de las prácticas religiosas africanas con las festividades cristianas. Esta práctica no solo permite a los creyentes mantener sus tradiciones africanas, sino que también facilita la convivencia con la cultura dominante y sus festividades. La adopción de la fecha católica para honrar a Oshún simboliza una estrategia de adaptación cultural y resistencia sin confrontación.

“Ana, 32 años, creyente Yoruba: Por ejemplo, en los toques de tambor, uno de los mitos importantes es el de la creación del mundo por Olodumare, el dios supremo, y la posterior creación de los Orishas. Aquí en México, adaptamos o nos creamos un mito en cómo los Orishas llegaron a nuestro país, en cómo ellos bajaron a tierras mexicanas para ayudar a los pueblos indígenas... Las ceremonias y las fiestas son muy importantes porque no son solo momentos en los que toda la comunidad se une para celebrar, sino también estos eventos fortalecen nuestra fe y también nos sirven como una forma de transmitir nuestros conocimientos y tradiciones a las nuevas generaciones.”

Como mencionamos anteriormente, los rituales resultan fundamentales para la experiencia religiosa, ya que permiten la manifestación y la experiencia directa de lo sagrado. Jonathan menciona que los babalawos realizan rituales para “bajar a sus respectivos Orishas”, lo que implica un acto de invocación que convierte el espacio profano en un ámbito sagrado. A través

de la danza, la música y el canto, los rituales no sólo invocan a los orishas, sino que también actúan como un medio para la escenificación y transmisión de los mitos fundacionales.

Así mismo, Ana menciona que en México se ha adaptado el mito de la llegada de los Orishas al país para incluir su papel en la ayuda a los pueblos indígenas. Esta adaptación de mitos refleja la flexibilidad y la creatividad en la práctica religiosa, un fenómeno que Eliade destaca como una forma de mantener la relevancia de lo sagrado en contextos nuevos y cambiantes. Al incorporar elementos locales en sus mitos y ceremonias, los practicantes de la religión Yoruba en México preservan y revitalizan sus tradiciones religiosas mientras las adaptan a su entorno cultural. Tal como lo llega a comentar Bolívar Echeverría en que, el barroco en América Latina surge como una fusión de elementos europeos y africanos que se mezclan para crear algo nuevo y único, de manera similar, la adaptación del mito yoruba en México representa una forma de sincretismo donde las creencias africanas se integran con elementos locales, creando una narrativa que refleja tanto la herencia africana como las realidades culturales y sociales del nuevo entorno.

Es posible notar a lo largo de este capítulo la preservación cultural a través de las prácticas y costumbres de la religión Yoruba destacan por su capacidad de resistencia y adaptación frente a contextos adversos. Estas tradiciones no solo han mantenido su esencia espiritual a lo largo de los siglos, sino que también han evolucionado para integrarse en nuevas culturas a lo largo del continente. Las ceremonias, como las iniciaciones, limpiezas espirituales, ofrendas y festividades, funcionan como puentes que posibilitan la transmisión de los valores, las creencias y los conocimientos ancestrales de generación en generación, de esta manera se asegura que la conexión con los Orishas, los antepasados y la propia naturaleza se mantenga de pie.

Capítulo 5: Inmersión en los Rituales Yoruba: Una Observación Participante

En esta parte de la investigación, nos adentramos en el corazón de la práctica religiosa yoruba a través de una metodología centrada en la observación participante como herramienta metodológica clave para profundizar en la comprensión de sus significados espirituales, sociales y culturales. La religión yoruba, con sus raíces en África Occidental y su expansión a través de la

diáspora, ha desarrollado prácticas rituales profundamente simbólicas que, más allá de su función religiosa, juegan un papel central en la cohesión comunitaria y la identidad cultural de sus seguidores.

Los rituales en la religión yoruba representan una parte esencial de la interacción que hay entre los creyentes y el mundo espiritual, pues está centra sus creencias en un panteón de deidades conocidas como Orishas, que son intermediarios entre los practicantes y el ser supremo; Olodumare.

“En la base de todos los sistemas de creencias y de todos los cultos, debe haber necesariamente un cierto número de representaciones fundamentales y de actitudes rituales que, a pesar de la diversidad de las formas que unas y otras han podido revestir, tienen en todas partes la misma significación objetiva y cumplen en todas partes las mismas funciones. Esos elementos permanentes son los que constituyen lo que hay de eterno y de humano en la religión; constituyen todo el contenido objetivo de la idea que se expresa cuando se habla de la religión en general.”(Durkheim, 1912: 7 y 8)

Los rituales yoruba están rodeados de un profundo simbolismo el cual está estructurado en torno a la comunicación que se tiene con los Orishas, que tienen como finalidad la orientación, la protección y el otorgar favores. Estos rituales incluyen diferentes prácticas como ofrendas de alimentos, sacrificios, cantos, danzas, y el uso de tambores sagrados, que sirven para invocar a los Orishas. Además, el sistema de adivinación de Ifá, una de las prácticas centrales en la religión yoruba, es utilizado para recibir mensajes del destino y las respuestas de los dioses.

A lo largo de nuestra formación en la UAM Xochimilco, hemos aprendido que para lograr una verdadera comprensión de aquello que se desea estudiar, no es suficiente con observar a la distancia: pues es esencial que como investigadores, nos permitamos vernos afectados, pues esto será de gran ayuda para comprender de mejor manera aquello que es totalmente desconocido. Para poder exponer y analizar cualquier fenómeno, es fundamental vivirlo, permitiendo que nos afecte y en el proceso y nos transforme.

El trabajo de campo va más allá de la simple observación, pues se trata de sumergirse en una realidad, en un mundo y en una historia, que para el investigador, resulta totalmente ajena, pero con el paso del tiempo y de la inmersión esta nueva realidad comienza no solo a tomar sentido sino que se convierte en una parte esencial para su comprensión.

En la religión Yoruba, esta inmersión resulta ser más profunda pues a pesar de estar rodeada de historias y mitos, en ella predominan los rituales y costumbres los cuales no pueden apreciarse en su totalidad si sólo nos acercamos a “ver”, pues estos deben de experimentarse, de vivirse y sentirse para así comprender cada detalle de la amplia red de significados que van desde lo cultural hasta lo espiritual.

A lo largo de esta investigación, nos sumergimos en diversas prácticas y ceremonias que van desde rituales de carácter privado hasta ceremonias con un enfoque “público”, para poder vernos afectadas.

Cada una de las integrantes se sometió a un ritual en privado, con la finalidad de experimentar el ritual de forma directa, después de haber realizado dicho ritual, las tres tuvimos la invitación de asistir a un "Toque de tambor", al cual asistimos como observadoras. Sin embargo, el asistir al toque de tambor fue la única práctica a la cual se nos dio acceso ya que se nos comentó que hay muchas más prácticas de la religión que son de acceso estrictamente limitado, pues estas son exclusivamente para los practicantes, lo que nos limitó a ciertos espacios de observación.

Lectura de Tarot y Limpia: Sabiduría Ancestral y Renovación Energética.

La primera experiencia que abordaremos en este capítulo fue una lectura de tarot, seguida de una limpia energética y de liberación. La limpia se llevó a cabo debido a la carga negativa que tenía una de las integrantes al momento de llegar, sin embargo para poder profundizar en esa mala

energía el primer paso fue la lectura del tarot, la lectura del tarot actúa desde una perspectiva de la creencia, la lectura puede ser reveladora tanto para el consultante como para el babalawo.

Aunque el tarot no es una práctica inherente a la santería, algunas personas que practican santería o religiones afrocaribeñas de este lado del mundo, suelen integrar el tarot en sus prácticas espirituales, ya que hay una tendencia en algunas corrientes esotéricas y religiosas modernas a combinar diferentes herramientas de adivinación, esto, como lo mencionamos anteriormente, para llegar a un número mayor de consultantes.

Así entonces, el consultante acude con una mezcla de dudas y curiosidad, buscando respuestas sobre una situación que ha estado en su vida y mente. En muchas ocasiones, el tarot se utiliza como una herramienta de ayuda para la toma de decisiones importantes, como cambios en relaciones, salud, amor o transiciones significativas.

El ritual de la lectura del tarot sigue una serie de pasos específicos. La primera es la preparación, ya que debe realizarse en un espacio tranquilo y sin distracciones. Se suelen encender velas o incienso para crear una atmósfera de calma. El consultante se sienta frente al babalawo y, mientras baraja las cartas, se le pide que se concentre en una pregunta o situación específica. Este acto permite al consultante canalizar su energía hacia el mazo.

Una vez barajadas, el babalawo le solicita al consultante que corte el mazo en dos o tres montones, dicha interacción tiene como finalidad transmitir la energía del consultante a las cartas, posterior a eso las cartas se vuelven a unir, y el babalawo las coloca en un orden específico y cada carta que va sacando el babalawo tiene diferentes significados, ejemplo, la primera carta que sale en la tirada representará el presente y las oportunidades actuales; la segunda representa los obstáculos que existen en el presente; la tercera carta representa el pasado; la cuarta carta el futuro cercano y si es que los obstáculos que hay en el presente serán enfrentados; la quinta carta simboliza aquellas cosas que están ocultas y la sexta carta mostrara el futuro del consultante. A través de esta lectura, el tarot se convierte en una herramienta no solo de reflexión, sino también de conexión entre el presente y los caminos futuros.

La primera experiencia de campo fue una lectura de tarot, seguida de una limpia. Esta sesión tuvo lugar en el municipio de Nicolás Romero, Estado de México, en un lugar un tanto apartado del centro, este traslado hasta la casa del babalawo le añadió un aire de misterio y aislamiento. El trayecto hasta el lugar fue de aproximadamente 15 minutos, la casa del babalawo estaba ubicada en lo alto de un cerro, rodeada de viviendas y pequeños negocios. Al llegar, nos encontramos la casa del babalawo, la cual albergaba dos establecimientos: uno que era un salón de uñas y otro que funcionaba como el espacio donde trabajaba el Babalawo, el sacerdote Yoruba que estaría a cargo de la sesión.

Al entrar al local, fuimos recibidas por el señor Ramiro, un asistente del Babalawo. Al momento de entrar en la tienda nos percatamos rápidamente que estaba impregnada de aromas intensos los cuales eran provenientes de veladoras e inciensos que estaban encendidos, lo cual creaba una atmósfera de tranquilidad. De igual manera, otra cosa de la cual nos pudimos percatar era que desde el primer momento en que entramos, el ambiente era muy extraño, pues este estaba cargado de una energía peculiar, se trataba de una mezcla de serenidad y misterio, pues al entrar el sentimiento rondaba entre el miedo y la tranquilidad.

Con la finalidad de participar en la lectura, solo una de las integrantes del equipo fue admitida en la sesión, pues como se ha mencionado a lo largo del capítulo, estas ceremonias requieren total privacidad.

Al momento de ingresar Ramiro la condujo al fondo del local, donde el Babalawo ya la esperaba. El espacio era un lugar modesto, pues estaba conformado por una mesa muy sencilla cubierta con un mantel blanco, pero algo que era impresionante es que a pesar de la simplicidad del entorno, la energía generaba intriga y desde el ojo escéptico una duda del por qué ese sentimiento de extrañez. El Babalawo, tras una cordial bienvenida, le pidió a la participante que se descubriera el rostro, posterior a ello le pidió que le proporcionará su nombre completo, el de sus padres y su fecha de nacimiento.

Estos datos, según informó el babalawo, son importantes, pues funcionan como un medio para alinear la energía del consultante con las fuerzas espirituales que son las que guían la lectura.

Posteriormente, le pidió que barajeara las cartas, pues de esta manera pondría sus dudas y energía en las cartas para que ellas hablaran y dieran respuesta. Cuatro veces fueron suficientes para que el Babalawo pudiera comenzar con la lectura.

Ya comenzada la lectura, esta fue muy interesante y reveladora. El Babalawo comenzó dando datos que solo conocía la consultante, lo cual causó bastante impresión pues en ningún momento habló sobre algo referente a ese malestar, esta impresión sucedió debido a que solo hizo “la tirada” y dió estos datos, después comenzó a hablar sobre aspectos como la salud, el amor, el futuro profesional y la vida económica a futuro. Era interesante que el babalawo parecía percibir las inquietudes ocultas de la consultante, mostrando mediante las cartas algunas problemáticas que enfrentaba en su vida privada. Conforme avanzaba la lectura, mencionó la presencia de una energía negativa que, según él, la estaba afectando en su vida, impidiendo su bienestar y el cumplimiento de sus objetivos.

Como resultado de la lectura el babalawo recomendó realizar una limpia para liberar la energía estancada y la mala energía que alguien había depositado en ella.

Para realizar la limpia se le solicitó un litro de alcohol, explicando que este actúa como herramienta para que mediante el fuego las energías malignas hagan su manifestación.

Tras conseguirlo, la llevó a una habitación la cual estaba ubicada a espaldas de los 2 negocios, el lugar era frío y grande y estaba bastante frío, lo cual era curioso pues en el local en donde se había realizado la lectura la temperatura no era tan baja, en este cuarto también había un altar con una vasija en ella albergaba a su "santo", el cual era representado por una piedra, dicha piedra estaba adornada con otros detalles simulando un rostro y alrededor de la vasija, se podían observar ofrendas como flores, dulces y vino.

La limpia comenzó cuando el Babalawo la ubicó en el centro de un círculo, dicho círculo estaba formado por piedras, las cuales simbolizaban protección y a su vez el espacio ritual que actuaría como una barrera para atrapar la energía negativa, después de estar ya dentro del círculo el babalawo marcó el círculo con el alcohol y lo encendió, generando una barrera de llamas

alrededor. Mientras el fuego actuaba, el Babalawo rezaba, los rezos funcionaban para invocar la energía del santo el cual lo ayudaría a expulsar las energías negativas que se estaban manifestando mediante el fuego pues las llamas crecían hasta alcanzar más de dos metros, lo que, según la explicación del Babalawo, eran los entes malignos actuando para “quedarse”, el muerto, lo llamaba él. Después de que el fuego se extinguió el Babalawo mencionó que ya había quedado purificada y que se sentiría mejor, pues ya estaba “limpia”, la ceremonia concluyó dando las gracias a la consultante y al santo por su ayuda.

Toda esta experiencia resultó sumamente interesante pues se trató de una inmersión en un mundo en el que lo tangible y lo intangible se unifican

Mediante esta primera práctica y esta primera inmersión en el trabajo de campo fue interesante el experimentar de primera mano cómo estas prácticas ancestrales siguen jugando un papel crucial en la vida de aquellos que creen en ellas, además de poder apreciar de qué manera juega el simbolismo en los rituales, pues vemos que no solo se trata de una lectura y una simple limpia sino que conlleva elementos clave que destacan la veracidad del trabajo, la intensidad del ambiente y la presencia del Babalawo, actuando como guía espiritual crearon un espacio en el que lo sagrado parecía traspasar lo cotidiano.

Entre Hierbas y Llamas: Un Ritual de Limpia

La segunda experiencia inmersiva que realizó el equipo fue una limpia, esta fue realizada a una de las integrantes en Tulyehualco, en la Ciudad de México. A diferencia de la primera, que fue realizada por un babalawo, esta limpia fue realizada por una santera, lo cual posibilitó una perspectiva diferente en la investigación y sobre los rituales de purificación en la Santería Mexicana.

Desde el inicio, esta fue una experiencia diferente, pues el entorno en general mostraba una atmósfera muy extraña, no solo por el lugar, el cual tenía sus peculiaridades, sino también por la energía que se percibía desde el momento en el que se llega al lugar.

Al llegar al local, se pudo observar que este era un espacio pequeño, el cual estaba lleno de artículos interesantes como lo eran velas, de diferentes tamaños, colores, aromas y funciones, hierbas secas colgadas en la pared, y una amplia gama de lociones que al igual que las velas, cada una de ellas tiene diferentes propósitos de uso. Así mismo, lo que hizo captar la atención de la integrante del equipo, fue la múltiple variedad de imágenes religiosas, desde Santos católicos y Orishas Yorubas, hasta la imagen de la Santa Muerte, ésta replicada en varios tamaños y colores, así como un cuadro bastante grande de quién parecía ser Jesús de Malverde, santo venerado por grupos vinculados a actividades delictivas como el narcotráfico.

Después de adentrarse a dicho local, lo siguiente que llamó la atención fue la santera, pues se trataba de una mujer mayor con una apariencia interesante, su vestimenta era blanca en clara representación de una santera, tenía collares y pulseras que fungen como su protección. Su semblante transmitía sabiduría. La santera, la condujo hacia la parte trasera del local, pues era ahí en donde se llevaría a cabo la limpia.

Antes de comenzar, la santera realizó el cuestionario inicial en el cual le hizo preguntas como su nombre y el motivo de su visita, la consultante arrojó respuestas algo vagas pues decidió no dar muchos detalles, esto con la finalidad de poner en duda aquello que la santera le mencionara, además para poder ver si la santera podría detectar los motivos reales de la visita o inclusive algún mal que no se haya mencionado.

La santera le comentó que había energía negativa a su alrededor, como si algo o alguien estuviera abogando por crearle un mal. Según le mencionó la santera, esta energía también le estaba afectando en el ámbito emocional y físico. Para expulsar dicha energía, la santera comenzó con la limpia.

A diferencia de la primera experiencia con el Babalawo, esta vez el ritual fue mucho más interesante, la santera comenzó tomando un manojo de hierbas, que se trataba de una mezcla de ruda y romero, posterior a ello colocó a la consultante de pie en el centro de un círculo amplio de alcohol y comenzó el ritual. La santera murmuraba rezos y cantos mientras le pasaba las hierbas por el cuerpo de la consultante, desde la cabeza hasta los pies, a su vez le proporcionaba pequeños golpes.

Conforme iba avanzando el ritual, la consultante comenzó a sentir una mezcla de emociones, en ella había un ligero miedo, intriga de si realmente había algo malvado atormentando y de ser así igual existía alivio pues ya no había ese malestar, Después de encender el círculo con fuego cuatro veces y una serie de rezos gritados, la santera comienza a pasar un huevo de gallina por la cabeza de la integrante, mientras murmuraba oraciones ininteligibles, pasando por el torso y finalizando por los pies. Según lo que comentó la santera, ésta servía para encapsular todo el mal y eliminarlo al momento de romper el huevo y tirarlo al desagüe, según las palabras de la integrante de este equipo, le pareció muy interesante cómo la energía del lugar cambio, pues al inicio de la limpia el ambiente se sentía denso y pesado, y conforme iba pasando la limpia este iba haciéndose más liviano, se sentía una paz inexplicable, pues pareciera como si algo invisible estuviera siendo liberado.

Una vez terminado el ritual la santera le comentó a la consultante que una limpia no sería suficiente y le recomendó que regresara al menos tres veces más para poder eliminar completamente la mala energía.

Esta experiencia no solo fue interesante por el ritual, sino también porque pudimos abrir la perspectiva en como cada santero o santera tiene su propia manera de realizar estas prácticas, pues mientras que la primera limpia con el babalawo había sido un poco más estructurada y en ella predominó el uso del fuego, en la segunda limpia hubo un enfoque que iba dirigido hacia la naturaleza y el uso de esos elementos.

Es mediante esta comparativa que podemos ver como se ve efectuada la adaptabilidad de las diferentes prácticas religiosas, pues es posible ver cómo es que no hay un solo camino hacia la ayuda y liberación.

Veladoras para la Armonización Energética

Para nuestra tercera experiencia, nos aventuramos a explorar un lugar lleno de misticismo y leyendas en la Ciudad de México: el famoso Mercado de Sonora. El cual es bastante conocido por ser uno de los mercados con mayor gama de productos esotéricos, además de ser un mercado en donde los santeros, curanderos y practicantes de diferentes religiones acuden por material para sus rituales y no solo eso, sino que cuenta con una amplia multitud de santeros que están disponibles para cualquier trabajo que se les solicite. Es con esa curiosidad que nos adentramos en los estrechos pasillos de este misterioso mercado.

Al caminar entre los diferentes puestos, fuimos recibidas por una mezcla de aromas muy intensos. Algunos eran dulces y agradables, pues estos eran provenientes de incienso y plantas, pero cabe recalcar que no todo eran aromas bonitos, pues había otros aromas que eran penetrantes y desagradables, ya que, además de todo lo antes mencionado, el mercado de sonora también tiene fama de ser un centro en donde abundan los animales que en muchas ocasiones suelen ser utilizados para sacrificios ya que su tiempo de vida es muy corto debido al maltrato que viven. Este contraste en los olores creaba una atmósfera densa, pues era evidente que en este mercado había muy malas energías rodeándonos.

Después de explorar diferentes puestos, llegamos a uno que atrajo nuestra atención: se trataba de un pequeño local lleno de productos esotéricos; hierbas, veladoras, imágenes de santos y figuras de Orishas. Fue allí donde una de las integrantes del equipo decidió pasar a consultar con el santero que atendía dicho negocio el cual llevaba por nombre Mario.

Fue así que Mario se nos acercó ofreciéndonos sus servicios, posterior a ellos la integrante le comenzó a expresar se sentía atrapada, pues en su vida había muchos problemas lo cual le causaba frustración a tal grado de ya verse afectada en su salud emocional. Acto seguido Mario le dijo que pasara a una pequeña sección privada, ubicada en la parte trasera del local.

Dentro de ese espacio, que aunque pequeño había una energía muy particular, Mario le hizo varias preguntas para comprender mejor su situación, preguntas como; desde cuándo experimentaba ese malestar, si había sucedido algún acontecimiento recientemente el cual aumentará ese malestar, y lo más importante, si era creyente de estas prácticas que él realizaba.

Tras este breve cuestionario, le comentó que lo que ella necesitaba era una veladora “preparada”, la cual el prepararía específicamente para su malestar, posterior a ello comenzó a preparar la veladora, usando diferentes elementos, entre ellos arroz, frijol, con una aguja anotó el nombre completo y algunos símbolos de abundancia y paz, le puso miel, que representa, según Mario nos comentó, la dulzura y el equilibrio; además de otros ingredientes que no reveló, pues esos ya eran parte de su conocimiento y eran privados.

Después de haber terminado de preparar la veladora, Mario le comentó algunas instrucciones relevantes, por ejemplo que la veladora debía encenderse única y exclusivamente con cerillos de madera, además debía colocarse en un recipiente con agua para que así la energía fluyera correctamente y como última instrucción le dijo que era importante dejar la vela encendida hasta que se consumiera en su totalidad.

Antes de finalizar la consulta, Mario decidió realizarle una alineación de chakras. Para llevar a cabo este ritual le pidió que cerrara los ojos, respirara profundamente y en su mente recitara una oración, la que fuera sin importar la religión a la que perteneciera lo único necesario era hacerlo con devoción, además de “pedirle a la vela” todo aquello que más anhelaba. Durante ese momento, hubo en ella una sensación de intriga pues a pesar de no ser una fiel creyente el sentimiento de calma mientras escuchaba los rezos le ayudaron a encontrar paz y una especie de calma interna

Una vez que la alineación terminó, Mario le indicó que debía observar cualquier cambio en los próximos días, y que, de no mejorar, sería factible que volviera para realizar un seguimiento.

Susurros del Destino: La Sabiduría Oculta en la Lectura de Caracoles

Para adentrarnos un poco más en los rituales que forman parte de nuestra investigación, decidimos participar en una lectura de caracoles o como se llama originalmente en la religión Yoruba: Diloggun, el cual se trata de un método de adivinación.

Para llevar a cabo este ritual nos adentramos en la alcaldía Azcapotzalco, en la Ciudad de México, específicamente en un pequeño local dentro de un mercado de dicha localidad.

El Diloggun es uno de los sistemas de adivinación más importantes dentro de la religión Yoruba, este ritual es utilizado por los babalawos para comunicarse con los Orishas.

A través de este ritual, es posible obtener orientación sobre el futuro, obtener consejos para resolver problemas o buscar respuestas ante situaciones específicas. Para realizar este ritual el babalawo emplea el uso de 16 caracoles, los cuales se lanzan al suelo, posterior a ello el babalawo interpreta la tirada.

En nuestro caso, una de las integrantes del equipo fue quien se sometió a la lectura.

Antes de comenzar, el babalawo realizó una serie de oraciones y purificaciones, esta purificación iba dirigida tanto para la consultante como para el espacio donde se llevaría a cabo el ritual. Estas oraciones tenían como propósito invocar la presencia de los Orishas y así asegurar que guiarán la adivinación. A su vez era posible observar velas, hierbas, y diversos objetos sagrados que ayudarían a canalizar las energías del entorno.

Una vez concluida la fase de preparación, la consultante eligió 16 caracoles que habían sido consagrados por un Orisha. El babalawo explicó que el número 16 tiene un significado especial dentro de la religión yoruba, pues representa la plenitud de la comunicación divina.

El siguiente paso que se realizó fue la tirada de caracoles. El babalawo lanzó los caracoles al suelo, y la interpretación de la tirada dependía de cómo caían: boca arriba o boca abajo.

Según caían los caracoles estos se vinculaban a un patrón conocido como Odu⁴, que contiene los secretos del destino y está asociado a una serie de mitos, leyendas y refranes que guían la interpretación.

Una vez que el babalawo finalizó la lectura, proporcionó a la consultante una serie de consejos, advertencias y recomendaciones. Al finalizar el ritual, la consultante comentó su experiencia, mencionando el nerviosismo que sentía desde el principio, ya que era la primera vez que participaba en una lectura que le permitirá ver su futuro.

A lo largo de la sesión, mencionó que experimentó una sensación extraña, describiéndola como una presencia extraña en la habitación, como si hubiese más personas acompañándola a pesar de estar solo ella y el babalawo.

Finalmente, la consultante señaló que las respuestas recibidas eran privadas, y que debía seguir una serie de acciones específicas para resolver los asuntos discutidos durante la adivinación. Esta mediante esta experiencia con la lectura de caracoles que se nos permitió observar de primera mano la complejidad y profundidad de las prácticas religiosas yoruba.

El toque de tambor

⁴ Son patrones de energía o signos del sistema adivinatorio. Cada Odu tiene un significado específico y se asocia con mitos, historias o refranes que ayudan al santero a interpretar el mensaje divino.

El toque de tambor fue una experiencia totalmente interesante, pues cuando nos invitaron a asistir, no sabíamos con exactitud qué esperar. Pues a lo largo de esta investigación habíamos escuchado hablar de la fuerza espiritual y mística que rodean estos rituales en la religión yoruba, pero experimentarlo en persona era algo completamente distinto e intrigante.

Es preciso resaltar que, para poder asistir, fue por medio de Sebastián, él nos dirigió con su santera, una jovial mujer que nos dio la oportunidad de compartir sus tradiciones con nosotras.

Previo al ritual, se nos solicitó portar ropa blanca, pues en la religión yoruba el color blanco simboliza pureza y limpieza espiritual, y al vestir de blanco durante esta actividad espiritual, nos ayuda a establecer un estado de pureza que es esencial para conectar con los Orishas.

Al momento de llegar, nos percatamos que el ambiente estaba lleno de energía. El espacio, estaba decorado con tela de color blanco y al rededor había muchas ofrendas, las cuales fueron puestas cuidadosamente en los altares con sus Orishas, donde reposaban imágenes católicas, cristos negros, vírgenes y ángeles predominaban. Alrededor de estos altares había muchas personas, las cuales ya se encontraban en una especie de preparación, todos estaban vestidos de blanco, algunos con collares y pulseras que representan a los Orishas que los protegían.

El sonido del tambor fue lo primero que nos atrapó. La música que provenía del tambor no era muy interesante pues tenían un ritmo que era extraño y a su vez te atrapaba, los tambores, eran manejados por músicos Yoruba, mientras escuchábamos los tambores nos comentaron que esta música tenía como finalidad la invocación de los Orishas.

Poco a poco, los invitados comenzaron a unirse a la música, era interesante ver cómo las voces se unificaban con el ritmo del tambor, cantos que como se mencionó anteriormente eran para invocar a sus orishas, en esos mismos cantos pedían no solo su presencia sino su protección y su guía. Conforme pasaba el tiempo, el sol comenzaba a ocultarse, el aire se llenaba de incienso y los bailes eran cada vez más eufóricos. Los bailes parecían seguir una coreografía y la felicidad emanaba de cualquier lado al que miráramos, era una energía contagiosa, por lo que decidimos dejarnos llevar y si se nos permitía, tratar de imitar sus movimientos.

En este punto de la ceremonia, a una integrante se le ofreció un tambor pequeño, y así sin experiencia comenzó a tratar de seguir el ritmo de los músicos.

En medio de la ceremonia, uno de los participantes comenzó a moverse de una manera extraña, como si una fuerza invisible lo estuviera dominando. Es ahí donde nos explicaron que el Orisha había llegado, pues el hombre estaba poseído, y su cuerpo se había convertido en un vehículo para la deidad que se hacía presente en el mundo terrenal. Sus movimientos eran bastante intensos a tal grado que no parecían humanos. Al voltear a ver a los demás integrantes de aquella ceremonia nos percatamos que en la atmósfera no había miedo alguno, sino una profunda reverencia y emoción pues los cantos se intensificaron, los tambores comenzaron a sonar aún más fuerte.

La ceremonia continuó durante varias horas, horas que parecían minutos, toda la ceremonia estaba llena de elementos, el ritmo de los tambores, los cantos fuertes y que mostraban euforia era tan interesante estar sumergidas ahí, como si se tratase de una realidad completamente diferente.

Cuando se dio por terminada la ceremonia, el tambor dejó de sonar, y sentimos como si hubiéramos pasado por una recarga energética, de igual manera nos comentaron que el toque de tambor no es solo un ritual, sino que se trata es una experiencia espiritual en su forma más pura.

Todas las integrantes, nos acercamos al altar para ofrecer agradecimientos y compartir alimentos preparados especialmente para la ocasión, en este caso, Sebastián había preparado una ofrenda especial de guayabas con monedas dentro. Después, nos unimos a ellos, compartiendo un sentimiento de paz y gratitud. La comunidad posteriormente nos agradeció por nuestra participación y por honrar el ritual con nuestra presencia.

A medida que nos despedíamos, cada una reflexionaba sobre la experiencia que acababa de vivir. Participar en el toque de tambor nos ofreció una visión mucho más profunda de la santería. No solo fuimos testigos de una ceremonia espiritual, sino que también experimentamos la conexión

personal y comunitaria que define a esta tradición. Nuestra participación activa en el ritual nos permitió comprender de manera más visceral el significado de la música, la danza y las ofrendas en el contexto espiritual y cultural de la santería.

Todas estas experiencias inmersivas en las prácticas de Santería mexicana y rituales de purificación revelan un rico tapiz de espiritualidad, adaptabilidad y simbolismo en la tradición Santera y Yoruba. Desde la lectura de cartas con el Babalawo hasta el toque de tambor, cada experiencia aporta una visión única sobre cómo se manifiestan estas prácticas en diferentes contextos.

La primera experiencia en Nicolás Romero mostró la profundidad de la conexión entre el mundo material y espiritual en la Santería. A través de la lectura de cartas y el ritual de limpia, se evidenció cómo los elementos físicos, como el alcohol y el fuego, interactúan con las energías espirituales para lograr una purificación. La simplicidad del entorno contrastaba con la intensidad de la experiencia, subrayando cómo el simbolismo y la presencia del Babalawo crean un espacio en el que lo sagrado se manifiesta.

La segunda experiencia, realizada en Tulyehualco por una santera, ilustra una adaptación más evidente de la santería a las prácticas locales mexicanas. La combinación de hierbas como la ruda y el romero, junto con la forma de realizar la limpia, refleja una integración de elementos naturales que es característica de las prácticas espirituales en México. La presencia de la santera, con su vestimenta y su ritual más enfocado en el uso de plantas, sugiere una adaptación que respeta las raíces africanas pero que también se enriquece con la influencia de la herbolaria y el contexto espiritual local. La inclusión de prácticas como el uso del huevo y los rezos específicos también destaca cómo la Santería puede modificar sus rituales para ajustarse a las necesidades y percepciones de la comunidad mexicana.

Finalmente, la tercera experiencia en el Mercado de Sonora revela una faceta contemporánea y accesible de la santería en México. Aquí, la preparación de una veladora "personalizada" por el santero Mario, junto con la alineación de chakras, muestra una adaptación que combina elementos tradicionales con prácticas esotéricas modernas. El uso de veladoras y otros productos

esotéricos, junto con el ambiente del mercado que mezcla aromas agradables y desagradables, evidencia una integración de la santería en el ámbito comercial y cotidiano de la Ciudad de México. Esta experiencia destaca cómo la santería ha encontrado su lugar en espacios accesibles y de alta visibilidad, facilitando el acceso a sus prácticas para un público más amplio.

Finalmente, el toque de tambor representó una inmersión profunda en la espiritualidad yoruba. La experiencia de la música y la danza, el ambiente lleno de energía y el momento de posesión por el Orisha ofrecieron una visión visceral de la conexión espiritual y comunitaria que define el ritual. La euforia y el respeto con el que llevan a cabo el evento, nos mostró la capacidad de la Santería para crear una experiencia transformadora y profundamente significativa. Así como la participación activa dentro del ritual, nos permitió una comprensión más íntima del papel de la música, la danza y las ofrendas en la tradición santera.

En conjunto, estas experiencias demuestran la riqueza y diversidad de la santería como una tradición viva. Cada ritual y práctica, desde la lectura de cartas hasta el toque de tambor, refleja una adaptación continua a contextos culturales y personales mientras mantiene una conexión profunda con sus raíces espirituales. La santería se manifiesta de manera diversa, adaptándose a diferentes entornos y necesidades, y ofreciendo una experiencia espiritual que une lo tangible con lo intangible y lo personal con lo comunitario.

Capítulo 6: Principales conflictos y desafíos con la religión católica.

Como sabemos, México fue la cuna de múltiples culturas prehispánicas ubicadas a lo largo del país, sin embargo con la llegada del catolicismo debido a la colonización española, es entonces

que México pasó rápidamente a ser un imperio sometido, estableciéndose en el una hegemonía religiosa que hasta el día de hoy se mantiene vigente.

Con el nuevo régimen establecido en el país, la Iglesia Católica, se convirtió rápidamente en la institución religiosa predominante, a su vez también causó gran influencia en la cultura, la política y las normas sociales mexicanas. En este contexto, las religiones no cristianas, especialmente las de origen africano como la Santería, son etiquetadas como "sectas" o "falsas religiones" asociadas a prácticas malignas por parte de ciudadanos católicos.

“... en México, [...] el predominio de las comunidades indígenas y la represión de la Iglesia Católica, no beneficiaron el nacimiento de religiones negras como sí tuvieron otros países del Caribe y Brasil. Torres (citado en Cano, 2012)

Gracias a esto, la Santería es frecuentemente asociada con prácticas oscuras y malignas debido también a la falta de comprensión y al sesgo promovido por la narrativa católica dominante. Los santeros son a menudo vistos como hechiceros o brujos que realizan rituales peligrosos o crueles, lo cual distorsiona la verdadera naturaleza de su religión, que en realidad se centra en la veneración de los orishas y en prácticas espirituales y curativas.

“Las instalaciones, como la Iglesia Católica, desacreditan las prácticas religiosas de la santería por considerarlas primitivas pero sobre todo por asociarlas con la magia negra, hechicería y satanismo” (Cano, 2012: 57)

Esta hegemonía no solo ha moldeado la vida espiritual y cultural del país, sino que también ha influido en la percepción y práctica de otras religiones.

En el contexto de la diversidad religiosa que caracteriza a México, el enfrentamiento entre las creencias y prácticas de la religión Yoruba y la Iglesia Católica, se presenta como un fenómeno de gran complejidad y relevancia. No obstante, la religión yoruba, con sus raíces en las

tradiciones africanas y su llegada a América a través de la diáspora, ha mantenido una presencia significativa en diversas regiones del país, fusionándose y adaptándose a los contextos locales.

Este capítulo se centra en explorar los conflictos emergentes entre los creyentes de la religión Yoruba y la Iglesia Católica, examinando cómo estas dos tradiciones religiosas interactúan, se enfrentan y, en ocasiones, confluyen. A través del análisis de los procesos históricos, sociales y culturales que han dado forma a estas interacciones, se busca entender cómo el poder religioso y la hegemonía católica han impactado la visibilidad y el reconocimiento de la religión yoruba en México. Además, se investigará cómo los creyentes yorubas han respondido a estas dinámicas, defendiendo y reinterpretando sus prácticas dentro de un entorno donde la religión dominante a menudo ha marginado o desconocido sus tradiciones.

Bertha, 61 años, católica: “Pues a mí me da pavor... porque yo no soy de esas religiones, yo no pienso en diablos ni santas muertes, acá no se usa eso”

Antonia, 88 años, católica: “Esa no es una religión al menos para mí, son como... herejes”

“Rosa Catequista: Yo siento que lo que hacen es una tontería, bueno rezar esta bien, yo diario le rezo a Dios y le doy las gracias por otro día de vida, pero matar un animal se me hace algo tonto y malvado ¿Que necesidad de hacer eso? para mí esta mal y no tiene sentido”

Las tensiones entre la religión yoruba y la Iglesia Católica no solo se han manifestado en confrontaciones directas, sino también en la lucha por la visibilidad y el reconocimiento. Los creyentes yorubas han enfrentado numerosos desafíos debido a la hegemonía católica que ha buscado suprimir las prácticas religiosas ajenas a su religión.

La hegemonía católica también ha tenido un impacto profundo en la identidad de los creyentes yorubas. La marginalización y la estigmatización han llevado a una percepción pública negativa de la religión yoruba, a menudo descrita como "prácticas paganas" o "herejías" en el discurso dominante. Las declaraciones de personas como Bertha, Antonia o Rosa, reflejan una percepción que asocia las prácticas yorubas con lo desconocido o lo temido, destacando la falta de

familiaridad y comprensión que puede existir en la comunidad católica. Así mismo, estos testimonios ilustran la dificultad que enfrentan los creyentes yorubas al intentar obtener reconocimiento y respeto en un contexto en el que su religión es frecuentemente malinterpretada o rechazada.

Babalawo Guillermo: “pues me imagino que a lo mejor tú no conoces nada, ¿no? Y vienes conmigo y yo te digo, ‘tienes que matar tres gallos y un chivo’, en lugar de que a ti te empiece a gustar, te voy a espantar, ¿no? Y vas a decir, no, pues ya no regreso, iba por algo normal y me mató casi medio zoológico, ¿no? Entonces yo creo que es desinformación como todo lo que te digo, si tú me dices la Santa Muerte, pues a mí me da miedo, ¿no?. Y digo pues no, no me gusta, ¿no? Qué tal que me, o sea equis, me imagino mil cosas, pero porque no la conozco, sin embargo, si yo estoy informado y veo que es una buena cosa lo de la Santa Muerte o los cristianos o los católicos, los musulmanes, yo creo que es esa información como todo, para opinar de un tema realmente tienes que estar informado, si te das cuenta estas religiones como todas, al final de cuentas también aquí existe Dios, se llama Olodumare, entonces como todas las religiones, es una religión como todas las demás, muy tranquila que te hace cambiar bastante mente tu forma de ver las cosas, pero eso ya también va a depender personalmente de la persona.”

Sebastián, 28 años, creyente Yoruba: “Por lo que sé, o sea, empezó como tal en la parte del continente africano en la parte de Nigeria, luego de Nigeria pasó a Cuba y luego de Cuba ya llegó a Veracruz, ¿vale?, entonces una vez llegado a ahí se le empieza a meter la Santa Muerte, por los brujos y los chamanes Catemaco, me imagino.”

Como señala el Babalawo Guillermo, la desinformación es una barrera clave. La falta de conocimiento sobre las prácticas yorubas y su sincretismo con el catolicismo contribuye a la perpetuación de prejuicios. Este desconocimiento alimenta mitos y estereotipos que distorsionan la realidad de la religión yoruba y la presentan erróneamente como algo exótico o amenazante.

“Félix: “Yo no lo comento porque la mayoría de la gente ni siquiera te pone atención, luego luego ponen al diablo, la gente te discrimina, te señala, te evita, la gente cambia cuando se enteran que crees en esto... te margina”

La desinformación tiene efectos profundos en la percepción pública y en la relación entre comunidades religiosas. Por un lado, alimenta temores infundados y malentendidos, como se observa en las opiniones de Bertha y Antonia, quienes expresan un rechazo basado en lo desconocido y en percepciones erróneas.

Así mismo, la falta de información fomenta la ignorancia y, como resultado, se perpetúan actitudes de rechazo, exclusión y marginación hacia las prácticas religiosas de la Santería, como observamos dentro del discurso de Félix. Este fenómeno se refuerza en el contexto de la hegemonía religiosa predominante, donde el catolicismo ha moldeado la percepción de lo "correcto" o "aceptable" en términos religiosos. Como señala Guillermo, la mejor religión es aquella que produce un cambio significativo en el individuo. Sin embargo, el sincretismo de la religión yoruba con el catolicismo, como el culto a la Santa Muerte mencionado por Sebastián, a menudo es malinterpretado como una amenaza por los discursos de las personas católicas, en lugar de ser visto como una adaptación cultural.

La inserción de la Santa Muerte dentro de la religiosidad popular en México, a la que hace referencia Sebastián, reafirma cómo las creencias locales y las tradiciones traídas desde África se han fusionado con nuestra cultura mexicana, creando un sistema religioso único que sigue evolucionando, abriendo paso a una segunda fragmentación de la religión.

Sin embargo, es nuestro deber resaltar que la Santería o religión Yoruba no tiene absolutamente nada que ver con las prácticas de brujería o satanismo, su confusión radica en, como lo hemos mencionado en el capítulo II, la migración que ha enfrentado Cuba y la mezcla cultural entre esclavos de Nigeria y el Congo, asociándola al Palo Mayombe. Sin embargo, una vez en México, como explica Sebastián y Cano (2012), algunas personas, que en efecto ejecutaban prácticas espirituales pertenecientes a magias oscuras o brujería, aprovecharon las relaciones esotéricas de

la Santería y se resguardaron bajo ella, adoptando estos compuestos para poder llegar a más personas consultantes.

La religión yoruba, con su capacidad de adaptación y su sincretismo, ha encontrado maneras de subsistir y florecer, incluso frente a las barreras impuestas por la desinformación y el prejuicio. En este sentido, los testimonios de los practicantes yorubas, como el de Sebastián y Guillermo, revelan la fuerza y la resistencia de estas comunidades frente a la desinformación y los prejuicios. La persistencia de estas creencias en un entorno mayoritariamente católico y en ocasiones hostil, subraya la importancia de la preservación cultural y la resistencia frente a la hegemonía religiosa.

“Babalawo Guillermo: Pues es que es lo que te digo, mira, no se pelea con nadie, ¿sabes? Pues yo creo que si no los votas (los Orishas) no, no pasa nada, o sea, yo no lo veo mal, ¿no? porque al final de cuentas es lo que te digo, un buen amigo, no se vota ni se olvida, entonces yo no lo veo mal, o sea, de que a lo mejor hay gente que va la iglesia, igual tienen sus santos... mi mamá lo hace, mi mamá tiene a sus santos y va a la iglesia, yo también voy a la iglesia, me apasiona, yo no tengo ningún tema, yo no le veo mal que crean en lo que quieran pero que no voten a sus santos. Si te das cuenta, yo tengo un Cristo aquí, tengo un cristo en la bóveda, o sea realmente no está peleado con nada, hay signos que te van hablando de la crucifixión, del diluvio, de cosas así, yo no lo veo mal.”

“Babalawo Jonathan: Yo no tengo ningún inconveniente, tú puedes creer en quién tú quieras y quien te haga sentir pleno, puedes creer en... buda si tú quieres mientras te dirijas a los Orishas con respeto y los atiendas como se merecen, no solamente son accesorios que cualquiera puede poner en su casa.”

“Sebastian, 28 años, creyente Yoruba: Cuando yo inicie en la religión lo primero que nos comentaron era que no estábamos obligados a cambiar nada al instante o a odiar todo aquello

que fuera diferente de los Orishas, creo que la religión Yoruba está formada por un máximo respeto, no solo entre ellos sino con otras religiones, se preocupan más por cuidarse y cuidar a los Orishas más que por buscar conflictos y crear una comparativa”

Los testimonios de los practicantes yorubas revelan la resiliencia y la determinación de mantener sus tradiciones vivas a pesar de las adversidades. Sus perspectivas nos ofrecen una visión más completa de su experiencia religiosa y cómo es que convive con otras experiencias.

No obstante, este sincretismo, es una muestra más de cómo las religiones minoritarias han sobrevivido en contextos donde han sido marginadas o reprimidas. A pesar de los malentendidos y los prejuicios, las comunidades yorubas en México siguen manteniendo vivas sus prácticas y adaptándose a las realidades locales.

Tras profundizar en esta investigación, podemos comprender que la religión Yoruba a menudo se atribuye a una percepción negativa, esto desde la vista católica, pues se basa en la desinformación, los prejuicios y los malentendidos que suelen rodearla. Los medios de comunicación suelen ser los principales creadores de dichos prejuicios, pues en la búsqueda de crear contenido que atraiga la atención estos se centran en enfocar elementos llamativos como lo son los sacrificios o rituales, esto sin profundizar en su verdadero significado, perpetuando la desconfianza hacia otras religiones como lo es la Yoruba.

“Ramona Monja: Yo vi en las noticias un artículo de unos santeros que mataron a un buen de animales, no es posible que hagan cosas tan feas con vidas inocentes y para qué, pura maldad, esas son cosas del diablo y así han de pagar, por herejes, solo hay un dios y ese es nuestro dios, el único y verdadero”

“David, 23 años, católico: “Tengo entendido que la santería es pedirle favor a los muertos, ¿no? de que sacrifican animales a cambio de algo, o... como el otro día vi que detuvieron a un santero de tepito que hacía champas como de protección para la unión”

Los discursos de Ramona y David ejemplifican cómo los prejuicios y la falta de información precisa contribuyen a la percepción negativa de la santería. Ramona, influenciada por una visión católica que considera cualquier forma de ritual no cristiano como maligna, refleja una postura de intolerancia y desconocimiento. David, por otro lado, demuestra un entendimiento parcial y erróneo sobre la práctica de la santería, basándose en relatos de medios que pueden no representar adecuadamente la realidad.

La religión Yoruba, lejos de ser peligrosa o mala, es una vertiente religiosa que se ha mantenido a flote a pesar de las múltiples problemáticas que ha arrastrado a lo largo de los años. Sin embargo, y como en todas las religiones, la Yoruba busca crear paz, estabilidad y bienestar en todos sus seguidores, pues lejos de ser malvada, se busca crear un vínculo entre lo terrenal, la naturaleza y el ser humano, pues es importante marcar que la maldad no está rodeada por una religión en específica, sino por las personas que actúan de forma negativa, dejando en evidencia que no es la religión que se practique sino el espíritu, el corazón y la bondad de cada individuo.

“Babalawo Jonathan: Esta religión no es el monstruo que te pintan, yo te puedo decir, la Iglesia Católica pues no es mala, malo son los curas que actúan mal... yo te puedo decir, mi religión no es mala, malos son los sacerdotes de mi religión que actúan mal, ¿no?”

Babalawo Guillermo: yo siento que actualmente, pues está como muy mal informado, como muy mal vista la religión por ese tipo de cosas que se suben a las redes sociales, sabes a final de cuentas en esta religión pues hay veces que se tienen que sacrificar cierto tipo de animales y eso también la ha como satanizado esta religión, ¿no? Pero pues si nos vamos a nuestra cultura mexicana, también vienen los sacrificios desde antes, ¿no? Entonces yo creo que esta religión es muy bonita, simplemente que no se está yendo por buenas manos [...] estudien y no se dejen influenciar por las redes sociales, y si se van a informar que sean de fuentes confiables que no sea de tik tok, que no sea de Facebook, que no sea de ese tipo de cosas porque lastimosamente, pues en estos tiempos en lugar de ayudar a ese tipo de cosas, perjudican porque es como te digo suben cosas que no tienen nada que ver.

El testimonio de Jonathan es revelador en este sentido. Al comparar la religión Yoruba con el cristianismo y señalar que los problemas surgen no de la religión en sí, sino de las acciones de individuos malintencionados dentro de cualquier religión, Jonathan subraya un punto crucial: la maldad no reside en la religión en sí, sino en las acciones y la ética de los individuos. Esta perspectiva invita a una reflexión más profunda sobre la necesidad de diferenciar entre las prácticas religiosas y el comportamiento ético de sus seguidores.

Mientras que Guillermo critica la forma en que las redes sociales y los medios de comunicación han contribuido a una percepción negativa de la religión Yoruba. Él señala que los medios de comunicación a menudo presentan una visión distorsionada de las prácticas religiosas, enfocándose en aspectos controvertidos y sensacionalistas en lugar de ofrecer una representación fiel y completa. Esto simplemente perpetúa prejuicios y malentendidos, creando una barrera para una comprensión genuina de la religión.

“Babalawo Guillermo: Me preguntaban eso de, ‘oye, pero no me tienen que como que matar o no me tienen como que pegar’ y le digo, no, no, no, no, o sea, tranquila, no, no te vayas por eso, son muchas veces, la gente piensa que van a llegar aquí, no sé o sea, se imaginan que es como una secta o algo así, ¿no? Si te das cuenta es un lugar bien tranquilo estando aquí, pues se siente mucha tranquilidad mucha paz y es lo que yo creo que cualquier religión debe buscar, ¿no? que tengas una paz interior para que puedas tener armonía con los seres con los que te rodeas.”

“Babalawo Jonathan: Para mí, lo sagrado de la religión Yoruba está en todo: en la naturaleza, en los elementos, en los orishas, y en los rituales que realizo. Es una energía constante que fluye a través de todo lo que hago. Lo experimento a diario en pequeñas acciones, como encender una vela o hacer una ofrenda. Incluso en momentos cotidianos, como caminar por la naturaleza o simplemente respirar, siento la presencia de lo sagrado. Es una forma de vivir conscientemente, sabiendo que siempre estoy en comunión con lo divino y lo más importante, me hace muy feliz, porque es una religión hermosa”

“Ana, creyente Yoruba: he percibido la vida desde otro punto de vista, a final de cuentas es como te digo a mí me ha servido bastante, mentalmente me ha ayudado a madurar bastantes cosas en mi vida, espiritualmente hablando, aprendes a tener tu lado espiritual alineado, creo que las cosas siempre van a fluir mejor en tu vida, entonces sí me ha ayudado bastante y yo creo que la gente no debe tener miedo a esta religión, sino que realmente buscar una persona que te explique por qué cada cosa que estás haciendo, por qué vas a recibir a tus guerreros, por qué vas a recibir tu mano de Orula, por qué vas a ser santo, por qué te salió eso en la consulta, por qué se te está prohibiendo algo y así”

En conjunto, los relatos de Guillermo, Jonathan y Ana ofrecen una visión integral y enriquecedora de la religión Yoruba a pesar de las percepciones erróneas y los malentendidos que la rodean. Estos testimonios destacan que la religión Yoruba es una tradición rica en significado y profundidad. Su enfoque en la paz, la armonía y el crecimiento espiritual sugiere que esta religión busca proporcionar un marco para el bienestar y la conexión con lo divino. La invitación a abordar la religión con una mente abierta y bien informada resulta esencial para superar los prejuicios y apreciar plenamente la verdadera naturaleza de la religión Yoruba. Estos testimonios nos animan a reflexionar más profundamente sobre las prácticas religiosas y a considerar las enseñanzas y experiencias personales como fuentes valiosas de comprensión y conexión espiritual.

Conclusiones.

Conclusión García Cuahua Sandra Dariana

A lo largo de esta investigación, se ha evidenciado cómo la religión yoruba, a pesar de haber sido forzada a migrar y mezclarse con otras tradiciones culturales, ha logrado conservar sus elementos fundamentales, adaptándose a contextos diversos como el de América Latina. Este proceso de

sincretismo cultural ha permitido que la religión no solo sobreviva, sino que florezca, integrándose en las prácticas religiosas locales. Como investigadora, creo que una de las características de esta religión es ser adaptativa e influyente, la capacidad de resiliencia de los practicantes yorubas, quienes, a pesar de la diáspora, han encontrado nuevas formas de expresar su fe, siguen día a día de pie demostrando que no todo es como lo pintan ante la sociedad. Más allá de los textos y teorías, lo que realmente enriqueció esta investigación fueron las experiencias vivenciales que tuve. Al participar en ceremonias como toques de tambor, limpias y lecturas, y simulaciones de rituales, no solo observé las prácticas desde una perspectiva externa, sino que me involucré de manera más profunda, comprendiendo las dinámicas espirituales y comunitarias desde adentro. Las limpias me permitieron sentir de primera mano el poder sanador que los practicantes atribuyen a las fuerzas de la naturaleza y a los orishas. Durante las lecturas de Ifá, fui testigo del profundo respeto hacia la sabiduría ancestral y la manera en que la gente busca guía espiritual en su vida cotidiana. Por otro lado, los toques de tambor me revelaron la importancia del ritmo y la música como vehículo de conexión con lo divino, un aspecto que, aunque a primera vista podría parecer puramente festivo, es en realidad una manifestación sagrada de la religión yoruba.

He de confesar que al principio y al igual que todo ese sector poblacional tuvo una idea errónea y tímida de lo que podría ser nuestra investigación, me surgieron dudas, miedos, incertidumbre, tenía poca fé en que esto pudiera aportarnos más de lo que creía; al tratar de inmiscuirnos más y encontrar más información sobre esta práctica, sentía que todo el equipo sería rechazado por sus practicantes ya que una de las cosas que me quedó en claro, fue que entre ellos cuidan mucho sus creencias, se mantienen firmes y discretos en cuanto a sus prácticas y vivencias que han recorrido a lo largo de sus prácticas debido a todo el pensamiento y críticas de la gente; al pasar del tiempo y creo que como todo, nos encontramos con muchos obstáculos que claramente todo investigador puede tener, pero, también encontramos en el camino a personas que fueron clave en esta investigación, miembros totalmente apasionados y con el ánimo de aportar para que todo fluyera y tuviera un aporte, ya que si bien sabían que tendrían que abrirse y ayudarnos a formar

esta investigación, a la vez comprendían que existiría un resultado que pudiera cambiar perspectivas o incluso ser de gran ayuda para el aporte que pudiera tener esta investigación.

Nuestra formación como psicólogos ante la sociedad tiene un gran peso estigmatizado a cuando intentamos hacer este tipo de prácticas comunitarias, pues muchas personas creen sentirse juzgadas y, como dicen ellos, “analizadas” hacia ciertos comportamientos que pudieran tener, es por eso que creo que encontramos una gran resistencia en muchos de los miembros a los que llegábamos a entrevistar y que nos rechazaban todo acercamiento que pudiéramos tener con ellos y su religión. Entrar con miedo e incertidumbre de que toda actividad que pudiéramos pactar no se diera fue un sentimiento constante a lo largo de este recorrido y que sin duda no se pudieron evitar, pero por otra parte, entrar sin ningún tipo de conocimiento también me hizo despertar este sentimiento emoción por conocer más sobre su cultura, prácticas y creencias que fueron enriqueciendo mi conocimiento y a la vez aportando a este trabajo, estos encuentros no solo me ayudaron a comprender mejor las dimensiones simbólicas y rituales de la religión, sino también el profundo sentido de comunidad que ella fomenta. Me asombró cómo estas prácticas no solo cumplen una función religiosa, sino también social, uniendo a las personas y brindándoles un espacio para conectarse, no solo con lo divino, sino también entre sí. En este sentido, la adaptación cultural de la religión yoruba no ha sido una simple fusión de creencias, sino una expansión de su esencia. En contextos como el de la Ciudad de México, donde tuve la oportunidad de observar su práctica, queda claro que esta religión sigue evolucionando, integrando elementos locales sin perder su identidad. Esto demuestra la notable flexibilidad y resiliencia de la religión yoruba, que continúa adaptándose a los desafíos del mundo contemporáneo sin diluir su esencia espiritual.

En conclusión, esta experiencia ha transformado mi percepción no solo de la religión yoruba, sino de las prácticas espirituales en general. La interacción con sus rituales y la observación directa de su impacto en la vida de las personas me mostró la importancia de las creencias como una fuerza viva y en constante evolución. La religión yoruba, a través de su sincretismo, prácticas ancestrales y su capacidad de adaptación, sigue siendo un faro de identidad cultural y

espiritualidad para millones de personas alrededor del mundo. Este camino no solo amplió mi conocimiento académico, sino que también nutrió mi crecimiento personal y espiritual

Conclusión Hernández Ramírez Laila Valeria.

A lo largo de esta investigación, me adentré en una serie de temas que, al inicio, me resultaban no sólo desconocidos, sino también extraños y difíciles de comprender. Pues en lo personal no pertenezco a una religión específica y esto complicaba aún más el proceso de entender profundamente a otra religión.

Sin embargo conforme pasaba el tiempo y conforme nos adentramos más y más en la religión yoruba, esta fue tomando en mí un interés impresionante, pues estaba llena de historia, y no una historia como en la católica que hasta cierto punto suele ser cuestionable, sino una historia que trae consigo el maltrato y el esclavismo visto en la historia y desarrollo del mundo, además de estar llena de tradiciones religiosas y espirituales.

Conforme iba avanzando comencé a reflexionar sobre todo lo que rodeaba a la religión yoruba, viendo como principales elementos el sincretismo y las propias prácticas religiosas o rituales, esto porque en mí generó mucha impresión, pues el que las creencias hayan perseverado a pesar del maltrato y que estas hayan podido adaptarse y crecer en un mundo nuevo es impresionante, era muy fácil abandonar las creencias y someterse al hombre blanco, sin embargo fue tanta su fé y convicción que se mantuvieron de pie, lo cual es digno de admirar, además de no solo mantener sus creencias, al momento de compartirlas crearon en ello nuevas religiones, como lo fue la santería.

Este proceso de sincretismo fue crucial para la preservación y adaptación de las creencias yorubas en contextos culturales muy diversos. Me he percatado de que las prácticas religiosas, como lo son la lectura de caracoles y otros rituales, no solo sirven para conectar a los creyentes con lo divino, sino que también desempeñan un papel vital en la identidad cultural, actuando

como un ancla para los practicantes que les permiten luchar contra los desafíos y cambios, proporcionando orientación, sanación y un sentido de pertenencia.

Al inicio de la investigación me era difícil comprender todo lo que rodeaba la religión yoruba, pues es claro que en ella hay cierta complejidad, sin embargo he aprendido que, a pesar de las barreras que enfrentan, la religión yoruba continúa atrayendo a bastante gente a su devoción, o incluso no necesariamente adentrarse a la religión sino simplemente pedir un favor a los dioses Orishas, ejemplo que vemos de esta ayuda que proporciona la religión yoruba a personas que no son practicantes es cuando asisten con santeros, que en realidad son babalawos, para dichos favores.

Lo cual me lleva a hablar de los rituales, los cuales son sumamente interesantes pues cada uno de ellos tiene una complejidad impresionante y a la vez me parecieron bastante hermosos pues hay una forma de “conexión” que resulta inexplicable, además de sin saber si es real o no, quizá no es tanto lo que te dicen que sea real sino muchas veces lo que queremos escuchar.

A medida que avanzamos en nuestra comprensión de estas tradiciones, es vital reconocer y respetar la profundidad y la complejidad que aportan a la vida espiritual de cada individuo. La religión yoruba y sus manifestaciones no sólo enriquecieron mi perspectiva sobre la espiritualidad, sino que también me enseñó como el deseo de mantener la fe es muy poderoso pues es capaz de enfrentarse a la adaptabilidad, la resistencia y la capacidad de mantener viva una tradición a lo largo del tiempo.

Esta investigación me ha dejado con una apreciación más profunda por el papel crucial que juegan las religiones en nuestras experiencias espirituales, pues considero que no se trata de “encontrar la verdad”, sino de encontrar paz y estabilidad, pues no es en qué creemos sino con que nos sentimos bien.

Conclusión Jaime Jiménez Berenice Aimée

Al llevar a cabo este trabajo sobre la religión Yoruba en México, o santería mexicana, fue evidente encontrar que esta tradición espiritual es mucho más que los estereotipos y malentendidos que a menudo la rodean. Personalmente mi acercamiento a este tema en un inicio resultaba en escepticismo, mi interés resultaba en descubrir si a caso esta religión era real, nunca imaginé que la travesía de la religión Yoruba desde África hasta México ha sido una historia de resistencia, adaptación y enriquecimiento cultural. Desde su llegada a través del tráfico de esclavos, la religión Yoruba no solo sobrevivió, sino que se transformó y floreció en un nuevo contexto, integrándose con elementos del catolicismo para crear una rica tradición sincrética que refleja la resiliencia y creatividad de las comunidades afrodescendientes en México.

A lo largo de este viaje, la religión Yoruba me ha mostrado su impresionante capacidad para adaptarse y fusionarse con las prácticas y creencias locales, dando lugar a una forma de santería que es profundamente significativa tanto en su contexto africano original como en su expresión mexicana contemporánea. Las prácticas sincréticas, que combinan elementos Yorubas y Católicos, no solo han permitido que la religión se preserve y prospere, sino que también han facilitado un diálogo intercultural que enriquece a ambas tradiciones. Esta fusión no debe ser vista como una pérdida de identidad, sino como una testamentaria de la capacidad humana para encontrar y crear significado a través de la integración y la adaptación cultural.

Me queda claro ahora, que la santería mexicana, con sus prácticas rituales y su énfasis en la conexión espiritual con los Orishas, ofrece una visión profunda de la espiritualidad y el bienestar humano. Los rituales, que a menudo se malinterpretan y creemos son para hacer el mal, en realidad buscan promover la paz, la armonía y el crecimiento espiritual. La percepción negativa que a veces rodea a la santería, impulsada por la desinformación, contrasta fuertemente con la realidad de una religión que valora la comunidad, la espiritualidad y el equilibrio personal.

A través de los testimonios de practicantes y creyentes, como los Babalawo, el señor Félix o Ana, me proporcionaron una dimensión más auténtica y compleja de la santería. Estas voces me

permitieron superar los prejuicios y a abordar la religión Yoruba con una mente abierta y un corazón dispuesto a aprender. Adoptar este enfoque me permitió ser consciente de mis propios prejuicios y trabajar activamente para evitarlos, resultando en una representación más precisa y respetuosa de la santería. Como investigadora, es cierto que no puedo tomar algo como una verdad absoluta, el que mi realidad signifique lo perceptible, nunca querrá decir que lo no visible o lo espiritual no sea real, estoy cayendo en una violencia epistémica gigante. Lo que es real para para las personas con las que me involucré, no tiene por qué ser cuestionado o invalidado, cada uno estamos sujetos y constituidos por culturas y formas de ver la existencia tan diferente pero que coexisten y convergen en una más amplia, rica y basta. El campo de estudio, a mi opinión, debe ser estudiado, no cuestionado ni criticado, pues estamos ahí para aprender de él, las personas estudiadas están para enseñarnos sobre ellas, sobre su subjetividad.

Dentro de mi experiencia en la religión Yoruba en México, me es preciso resaltar la importancia de valorar y respetar las tradiciones culturales y religiosas en su complejidad. Al estudiar y comprender la santería mexicana en su totalidad, no solo ampliamos nuestro conocimiento sobre una rica tradición espiritual, sino que también promovemos un diálogo intercultural más justo y enriquecedor. La integración de elementos africanos y católicos en la santería no solo refleja la historia de resistencia y adaptación de los afrodescendientes en México, sino que también ofrece una rica lección sobre la capacidad humana para encontrar unidad y significado a través de la diversidad.

En última instancia, en esta investigación quiero recalcar la necesidad de una mayor apertura y empatía hacia las prácticas y creencias religiosas que pueden parecer diferentes o ajenas a primera vista. Al hacerlo, no solo enriquecemos nuestra comprensión del mundo, sino que también fomentamos un mayor respeto y aprecio por la diversidad cultural y espiritual que define a nuestra humanidad compartida.

Conclusión General.

A lo largo de esta investigación sobre la religión Yoruba y su expresión en México, hemos sido testigos de cómo una tradición espiritual profundamente arraigada ha logrado sobrevivir, adaptarse y florecer en un entorno tan diverso como el latinoamericano. Como investigadoras, nos sorprendió descubrir cómo los elementos esenciales de esta religión, a pesar de haber sido forzados a mezclarse con otras culturas, han logrado mantenerse vivos, evolucionando sin perder sus orígenes. Este proceso de sincretismo no sólo nos reflejó una impresionante resiliencia cultural, sino también la creatividad y flexibilidad que caracteriza a las comunidades que la practican.

Al involucrarnos en rituales, limpiezas, lecturas de caracoles y ceremonias como los toques de tambor, pudimos experimentar de primera mano la dimensión espiritual y social que subyace en estas prácticas. En cada uno de estos encuentros, nos encontramos con una vibrante red de significados simbólicos que, más allá de su carácter religioso, cumplen una función social esencial: la de fortalecer la identidad cultural, brindar apoyo emocional y promover un sentido de pertenencia comunitaria. Fue aquí, en la práctica, donde la investigación trascendió los textos y las teorías, ofreciéndome una comprensión mucho más rica de lo que esta tradición significa para quienes la viven.

Desde una perspectiva personal, no pudimos evitar reflexionar sobre los prejuicios y escepticismos con los que inicialmente abordamos este estudio. El temor al rechazo por parte de los practicantes y las ideas preconcebidas sobre la santería influyeron en nuestras expectativas iniciales. Sin embargo, a lo largo de este viaje, conocimos a personas profundamente comprometidas con su fe, dispuestas a compartir sus conocimientos y experiencias, lo que nos permitió derribar barreras y abrirnos a una visión más comprensiva y respetuosa. El encuentro con figuras clave como Babalawos y otros practicantes cambió radicalmente nuestra percepción, mostrándonos que la Santería, lejos de los estereotipos negativos que la rodean, es una tradición que promueve la paz, la sanación y el bienestar espiritual.

Uno de los aspectos más notables que usualmente no tenemos conciencia de la religión Yoruba, es su capacidad de fusionar elementos de diferentes tradiciones, en este caso, con el catolicismo, sin perder su autenticidad. Este sincretismo no es una dilución de las creencias originales, sino una expansión que ha permitido la supervivencia y expansión de la religión en nuevos contextos. Demostrándonos que se puede llevar una convivencia entre experiencias religiosas sin barrera alguna.

En México, particularmente en la Ciudad de México, la santería ha encontrado un terreno fértil para crecer, incorporando elementos locales y creando una espiritualidad profundamente significativa tanto para los practicantes como para quienes buscan guía espiritual de manera más ocasional.

Más allá de la cuestión religiosa, lo que este estudio nos ha mostrado es la importancia de reconocer y respetar las tradiciones culturales en su totalidad, comprendiendo que la espiritualidad es una dimensión fundamental de la experiencia humana. Las religiones no deben ser vistas solo como sistemas de creencias que buscan una "verdad", sino como caminos hacia la paz interior, la estabilidad emocional y el sentido de comunidad. En este sentido, la religión Yoruba y su expresión sincrética en la santería mexicana ofrecen una valiosa lección sobre la capacidad del ser humano para encontrar sentido y propósito en medio de la diversidad y los desafíos históricos.

En conclusión, esta investigación ha sido un viaje de descubrimiento no solo de una tradición religiosa, sino también de nuestros propios prejuicios y limitaciones. Al adentrarnos en el estudio de la religión Yoruba, no solo ampliamos nuestra comprensión académica, sino que también experimentamos un profundo crecimiento personal. Esta experiencia nos ha dejado una nueva apreciación por el papel que las religiones juegan en nuestras vidas, mostrándonos que no se trata tanto de buscar una verdad única, sino de encontrar un espacio en el que podamos sentirnos completos, conectados y en paz.

Bibliografía.

1. Cano, D. (2016) SANTERÍA CUBANA EN LA CIUDAD DE MÉXICO: estudio de caso en una colonia popular al sur de la ciudad de México, *Revista Brasileira do Caribe*, vol. 17, núm. 33, Sao Luís, Brasil.
2. Díaz Cruz, R. (2008) *La celebración de la contingencia y la forma. Sobre la antropología de la performance*. Nueva antropología. México.
3. Durkheim, E. (1912). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Estudio preliminar: Ramón Ramos.
4. Echeverría, B. (2000). *La modernidad de lo barroco*. Ediciones Era.
5. Eliade, E. (1981), *Lo sagrado y lo profano*. 4ta Edición. Ed. Guadarrama/ Punto Omega.
6. Favret- Saada, J. (2014). “Ser afectado” como medio de conocimiento en el trabajo de campo antropológico. *Presentación y traducción de Laura Zapata y Marcela Genovesi*
7. Fernandez, B. E. (1993). Religión Yoruba. TRAMAS. *Subjetividad Y Procesos Sociales*, (4), 67-80. UAM-X <https://doi.org/10.24275/tramas/uamx/1992467-80>
8. Galván, T. J.A. (2011). “Sincretismo, Performance y creatividad en las religiones Afrocubanas” Batey: *Revista Cubana de Antropología Sociocultural*, Vol. II, Número 2, Universidad de la Laguna, España.
9. Guber, R. (2014). “La observación participante”, “El método etnográfico en el texto”. En: *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI, p. 55
10. Hernandez R. D. (2022) Noches de fiesta africana, el cine de rumberas y el miedo de la religiosidad negra. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n.63 <http://dx.doi.org/10.22201/iih.24485004e.2022.63.77698>
11. Leví- Strauss, C. (2017). *De cerca y de lejos*. Fondo de cultura económica.
12. Taylor, S. y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: PAIDÓS.

13. Vasilachis, I. (2006). *La investigación cualitativa*, En: estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, pp. 23-3
14. Velazquez C. (2013) *Santeria Cubana*, Editoriales Mexicanos Unidos, México.